

PRAXIS

Vol.1 No. 4

septiembre-octubre 2015

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y
la teoría con la práctica

en América Latina

La resistencia del magisterio disidente

El pasado domingo 23 de agosto se llevó a cabo el foro *Represión y Resistencia en México Hoy: La Lucha del Magisterio Disidente, organizado por Praxis en América Latina*. Éste tuvo como propósito escuchar las voces de maestr@s pertenecientes a distintas secciones de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). A continuación, una selección de sus presentaciones en el foro.

Laurentino, Sección 22 (Oaxaca)

Antes de la fundación de la CNTE, en 1979, varios movimientos sociales se estaban desarrollando a nivel nacional: el movimiento de ferrocarrileros; de maestros, incluso; de médicos; el propio movimiento del 68. Podemos mencionar también el asalto al cuartel Madera en 1965. Todos estos son antecedentes de la CNTE.

Este proceso de lucha se fue desarrollando en lo organizativo, en lo político, en lo social; inicialmente, la CNTE era conformada no sólo por el magisterio, sino por diversas organizaciones sociales:

campesinos, estudiantes, etc. La CNTE busca la emancipación, en este caso, de los trabajadores de la educación, pero es de la clase trabajadora en general.

Así se fueron generando los 22 principios que hoy le dan vigencia, y que están basados en la lucha de clases. Sus principios fundamentales son la democratización de la educación, del sindicato y del país. Otro de sus principios es que todas sus acciones políticas tienen que [decidirse] mediante la consulta a las bases. Hay una dirección colectiva.

Hoy estamos planteando la necesidad de la unidad de todos los sectores de la sociedad: los campesinos, los universitarios, los padres de familia, los trabajadores, los trabajadores agrícolas. Vemos a los compañeros del valle de San Quintín, la lucha que están dando. Nuestro movimiento no es de solidaridad, sino de *hacer nuestras* las demandas.

Lo cierto es que una situación que es común a nivel nacional [es] la represión por parte del propio sistema, la denostación por parte de sus medios.

A partir de diciembre de 2012, nos planteamos la necesidad, primero del magisterio nacional, de

enfrentar la contrarreforma a los Artículos 3° y 73 [de la Constitución], pero también a las otras contrarreformas impuestas al pueblo del México. Ninguna de ellas está pensada para mejorar las condiciones de vida, de trabajo y de estudio de la gran mayoría del pueblo mexicano.

José Antonio, Sección 22, telesecundaria

En ocho días cumplo 37 años de servicio. Salí de la escuela Normal, del Centro Regional de Educación Normal de Oaxaca, y he vivido toda una experiencia de lucha.

Como Sección 22, son precisamente nuestras asambleas las que han ido conduciendo el movimiento democrático de los trabajadores de la educación desde hace 35 años. Estamos orientados fundamentalmente a la lucha por el socialismo.

Lo que siempre hemos sostenido es que la relación que tengamos con los padres de familia, con los alumnos y con las autoridades de los diferentes pueblos donde trabajamos, es lo que va a garantizar el fortalecimiento de la lucha.

continúa en la p. 2



Protestas de maestr@s en Oaxaca



Militarización del estado de Oaxaca

Explosiones en China

Bob McGuire

Los habitantes de Tianjin, China, protestaron el 17 de agosto —cinco días después de que las explosiones en un almacén de químicos mataran y lesionaran a cientos de bomberos, vecinos y obreros— contra la complicidad del gobierno en la catástrofe: el almacén estaba ubicado ilegalmente en la proximidad de tres complejos habitacionales y resguardaba una combinación letal de químicos inflamables que contenían cerca de 700 toneladas de cianuro de sodio, ¡70 veces más del límite permitido! Los manifestantes le demandaban al gobierno el pago de sus viviendas, que habían tenido que ser desalojadas hasta tres kilómetros a la redonda.

Durante varios días, las explosiones —equivalentes a 1/500 parte del poder de la bomba atómica que devastó Hiroshima en la Segunda Guerra Mundial— continuaron. Al igual que en Hiroshima, se teme que los efectos de las explosiones sean de largo plazo: los daños causados por el cianuro esparcido en el aire o el agua podrían elevar por mucho la cifra de muertos y heridos que hasta ahora el gobierno se ha atrevido a admitir.

Hoy, los oficiales de Tianjin aseguran que tienen la situación bajo control, le restan importancia a las muertes ocurridas y continúan negando la existencia de peligro. Esto nos trae a la memoria 1976, semanas antes de la muerte de Mao Tse-Tung, cuando las autoridades chinas trataron el terremoto que mató a más de medio millón de personas en el pueblo minero de Tangshan, al noreste de Tianjin, como un secreto de Estado y se negaron a recibir ayuda externa.

continúa en la p. 8

A un año de Ayotzinapa, ¿en dónde se encuentra México?

David Walker

Este 26 y 27 de septiembre se cumple un año del ataque a y la desaparición forzada de los estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos: los 47 ausentes de Ayotzinapa. ¿En qué momento se encuentra México hoy?

Para la administración de Peña Nieto, Ayotzinapa, las vidas de los estudiantes desaparecidos, son cosa del pasado. De acuerdo con él, los estudiantes habrían sido asesinados por un grupo de narcotraficantes, luego de haber sido entregados a éstos por agentes de la policía de Iguala; sus cuerpos habrían sido incinerados y, en consecuencia, no hay nada más que hacer. Es *agua pasada*. El gobierno quiere enterrar esta historia, así como que nos olvidemos de ella.

Para las familias de los estudiantes desaparecidos, en cambio, Ayotzinapa es una herida abierta. A lo largo de estos doce meses, han viajado por todo México, al igual que hacia otros países y continentes. "Vivos se los llevaron; vivos los queremos", gritan. En oposición a las explicaciones prefabricadas del gobierno, a los rumores, los encubrimientos, la obstaculización de las investigaciones, la evidencia "extraviada" y destruida, etc., los familiares en resistencia han insistido en que la verdad debe ser puesta al descubierto, a la vista de todos. Más aún: su llamado de dolor y rabia ha sido escuchado por cientos de miles —de hecho, millones— de personas en México y el mundo.

continúa en la p. 3

De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA

El marxismo de Marx

La actual crisis económica ha hecho necesario un regreso a Marx. Sin duda, su profundo análisis sobre el funcionamiento del capital es imprescindible. No obstante, es necesario comprender al mismo tiempo que sus estudios "económicos" tienen como fundamento la dialéctica y el humanismo. Marx nos ofrece una perspectiva en que la crítica al capitalismo va de la mano de las fuerzas humanas que han de echar por tierra esta sociedad de clases y construir una nueva. En "El marxismo de Marx", Dunayevskaya describe brevemente esta visión y se adentra en el tema de la organización y su vínculo con la filosofía. Este texto es parte de una plática que dio en 1985, La dialéctica de la revolución y la liberación de las mujeres, la cual se encuentra en el libro El poder de la negación.

Primero examinemos al mismo Marx en el periodo de 1843 a 1883, tanto en su relación como en su ruptura con Hegel. En la medida de mi conocimiento, continúa en la p. 5

Contenidos

p. 4 Huelgas en Maquilas Cartagena y Sandak

p. 6 Jornaleras de San Quintín

p. 10 Palabras de los lectores

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

viene de p. 1

Así desarrollamos el Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca (Peteo). También elaboramos nuestra propuesta de evaluación, que tiene que ser integral.

Y debido a todo lo que estamos desarrollando, el Estado desarrolló una lucha frontal contra la CNTE y, de manera muy específica, la militarización en Oaxaca, que inició antes de junio. Fue en junio cuando miles de militares estuvieron en el estado debido a las elecciones, ante las cuales, porque así lo acordó la CNTE, decidimos implementar un boicot.



Foro Represión y Resistencia en México Hoy

[Luego], con esta actitud que tomó el gobernador del estado de desaparecer el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (Ieepo) y convertirlo en un nuevo Ieepo, decidimos que no íbamos a respetar a ningún directivo de dicho instituto, y que reconoceríamos sólo a los [representantes] que fueron electos de manera democrática.

Decidimos también iniciar las clases el 20 de agosto [y no el 24, que era la fecha oficial], y fue

El magisterio disidente

algo increíble. El acuerdo se hizo [apenas] el 17 de agosto. Sin embargo, la relación que se tiene con los alumnos, padres de familia y autoridades [tradicionales hizo esto posible]. En Oaxaca ya está circulando un calendario específico de lo que vamos a realizar. Todos los días realizamos acciones: nos vamos a las escuelas; trabajamos de 8 a 1, de 8 a 2, y realizamos acciones en contraturno. En todo esto nos sujetamos a los acuerdos que tenemos como Asamblea Estatal y a los principios básicos de la Sección 22.

Gerardo, Sección 9 (Distrito Federal)

Nuestra lucha es una lucha política, así como en el terreno educativo y en el sindical. Como Sección 9, aprendimos desde el movimiento del 56, [que fue] por la defensa de la representación sindical. En el 89, las consignas eran el aumento salarial y la democracia sindical. Luego, la Coordinadora crece y convoca al primer Congreso Nacional de Educación. Para nosotros era importante apropiarnos de nuestra materia de trabajo, de la educación, pues debemos dejar el terreno

contestatario, el decir *no sirve esto*: hay que demostrar qué queremos.

A partir de este congreso, se establecieron las líneas generales de trabajo para el tipo de educando que queremos formar y el tipo de docente que tenemos que ser.

Para esto, se reconocen las diferencias regionales que existen en el país: no podría ser un proyecto educativo único, sino que cada región

tendría que construir el propio, aunque con ejes centrales.

Cuando nos dicen que tenemos miedo a la evaluación, nosotros decimos que lo que rechazamos son las pruebas estandarizadas.

La huelga general, en estos momentos, es necesaria en el país: no es nuestro objetivo último, pero sí un instrumento necesario para enfrentarnos, en tanto explotados —así asalariados como no asalariados—, a nuestros enemigos de clase.

Celia, Sección 11, educación especial (Distrito Federal)

La educación especial, que atiende niños de discapacidades múltiples, ya no es redituable para el Estado. Desde 2013, Educación Especial iba a desaparecer del sistema educativo, al igual que otros sectores. Para el Estado, somos sólo una “modalidad educativa”.

En julio, tuvimos una movilización. A nosotros, como administrativos, se nos quitaba el tiempo de receso y se querían aumentar las horas de la jornada de trabajo, de acuerdo con la “flexibilidad” que marca la reforma laboral. La defensa de la educación laica y gratuita hay que hacerla desde el lado jurídico, político y pedagógico.

René, Sección 14 (Guerrero)

El movimiento de la CNTE es de bases, no de dirigentes. Y, además, a pesar de lo que digan los medios de comunicación, tenemos el apoyo de los padres de familia. En Guerrero, llegamos a aglutinarnos todos los referentes —organizaciones sociales, estudiantiles, campesinos, obreros— en el Movimiento Popular Guerrerense, desde abril de 2013. En 2014, decidimos acompañar a los padres de familia de Ayotzinapa.

Hoy, nuevamente estamos buscando los mecanismos para poder articularnos con todos los movimientos, porque creemos que es el momento de poder llegar con solidez al terreno nacional. Las reformas que nos están implementando afectan a toda la sociedad.

Editorial

El humanismo de la CNTE

Desde su creación en 1979, luego de haberse separado del sindicato oficial de maestros (SNTE), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) ha sido el espacio que mejor aglutina las luchas de l@s maestr@s por la autonomía, por nuevas relaciones de trabajo y por la construcción de un modelo educativo no capitalista.

En 2013, cuando el gobierno formalizó la implementación de la así llamada “reforma educativa” (en realidad, una *reforma laboral privatizadora*), la lucha de l@ maestr@s experimentó un desarrollo cuantitativo y cualitativo: en septiembre de ese año, miles de personas (normalistas, maestr@s que no son parte de la CNTE, estudiantes, padres de familia, organizaciones sociales, etc.) salieron a las calles a lo largo y ancho del país para mostrarle su repudio a esta reforma gubernamental; al mismo tiempo, la CNTE, apoyada por otros sectores sociales, ha venido trabajando desde entonces con mayor intensidad en el diseño y puesta en práctica de un modelo educativo alterno —es decir: autónomo.

Un año más tarde, en septiembre de 2014, con la desaparición y asesinato de los 47 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa, el papel revolucionario de l@s maestr@s alcanzó un nuevo momento: han sido ell@s l@s que con mayor fuerza han apoyado a los padres y madres de Ayotzinapa en la búsqueda de sus hijos desaparecidos. Con ello, l@s maestr@s han puesto en claro, en la práctica misma, que no conciben a su lucha como aislada, o que persiguen únicamente objetivos particulares, sino que la entienden en el contexto de una batalla nacional y mundial por transformar las relaciones humanas.

En estados como Guerrero, Michoacán, Chiapas y Oaxaca —donde se concentra la mayor cantidad de maestr@s rurales en resistencia—, e incluso en la ciudad de México, la solidaridad de l@s maestr@s con los familiares de Ayotzinapa se manifestó mediante el intento (y, en algunos lugares, con gran éxito) de boicotear las elecciones de junio de este año: “No vamos a votar por criminales”, expresaron, haciendo eco del sentir de varias comunidades en Guerrero, y se movilizaron

para invitar a la ciudadanía a no aceptar el cargo de funcionarios de casilla, así como para bloquear la instalación de algunos módulos electorales.

En todo este tiempo, sin embargo, los intentos del gobierno para seguir adelante con su “reforma educativa” no han cesado: desde junio de 2014, se han venido realizando las distintas evaluaciones —las cuales deciden si un@ maestr@ es “competente” o no y, por tanto, si tiene “derecho” o no a seguir trabajando— previstas por dicha reforma. En respuesta, l@s maestr@s de la CNTE han tomado parcialmente algunos de los edificios donde tales evaluaciones habrían de llevarse a cabo; asimismo, han exhortado a otr@s maestr@s, sobre todo a aquéllos que pertenecen al sindicato oficial, a reconocer su unidad de clase y no presentarse a las exámenes. La exigencia de l@s maestr@s es muy clara: el gobierno debe cancelar inmediatamente la “reforma educativa”.

No obstante, en julio, el Estado le lanzó un nuevo ataque a l@s maestr@s disidentes: la reorganización del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (Ieepo), lo que significó el despido de tod@s l@s profesor@s de la CNTE que trabajaban allí. Este hecho fue acompañado por el envío de cientos de militares a dicho estado. Desde entonces, el magisterio oaxaqueño ha desconocido el calendario escolar oficial y puesto en marcha uno propio, así como reforzado el llamado a una huelga nacional de trabajador@s.

En una primera instancia, naturalmente, la lucha de l@ maestr@s de la CNTE puede parecerse la de “una minoría” (si se la compara con la mayor cantidad de profesor@s que pertenecen al SNTE, o que simplemente no militan en ninguna organización en resistencia); sin embargo, como dijera Marx a propósito de la huelga de los tejedores de Silesia de 1844, no importa que la revuelta sea sólo en una “pequeña fábrica”, pues su lucha ya con-

tiene en sí una aspiración universal. En el caso de l@s maestr@s de la CNTE, esta universalidad ha sido probada en la práctica por el hecho de que cada vez más sectores sociales —incluyendo a algun@s maestr@s que no pertenecen a la CNTE, o que se habían mantenido hasta ahora alejados de las protestas— empiezan a simpatizar con las demandas de l@s maestr@s disidentes —en buena medida, luego de sentir en carne propia los efectos punitivos de la “reforma educativa”.

Por otra parte, luchas similares de maestr@s se llevan a cabo hoy en Santiago, Chile, y Chicago, Estados Unidos, entre otras ciudades. Pero no es sólo por ello por lo que la resistencia de la CNTE es universal —es decir: por “reproducirse” en otras



Desde un inicio, l@s maestr@s han hecho propia la lucha por Ayotzinapa

partes del mundo—, sino porque contiene en sí el germen de una sociedad humana totalmente nueva.

El éxito de tal lucha depende no tanto de su “capacidad de presión o negociación con el Estado”, sino, en primer lugar, de cómo l@s maestr@s continúan trabajando con el resto de los sectores sociales: mujeres, indígenas, estudiantes, etc.; en segundo, de cómo pueden profundizar, al lado de estos otros sujetos, la concepción y puesta en marcha de un modelo educativo autónomo, verdaderamente ligado a las necesidades sociales; en una palabra: de cómo son capaces de enfrentar las tareas revolucionarias, así prácticas como teóricas.

Un año de Ayotzinapa

viene de p. 1

Sin embargo, las acciones más importantes de solidaridad hacia las familias de Ayotzinapa han venido de dos de los grupos más significativos en el proceso de transformación social en México: a) l@s zapatistas (hombres, mujeres y jóvenes indígenas de las comunidades autónomas en Chiapas, así como el EZLN), y b) l@s maestr@s disidentes de Guerrero, Oaxaca, Michoacán y Chiapas, entre otros estados.



AYOTZINAPA

No es por cierto, casualidad, que estos dos grupos en rebeldía sean objeto constante de intimidación, represión, encarcelamiento e incluso asesinato por parte de los gobiernos municipal, estatal y federal, así como de sus secuaces: si bien el Estado no puede atacar (al menos, no por ahora) a las familias de Ayotzinapa (“protegidas”, de cierto modo, por la rabia que siente todo el país ante lo ocurrido), no ha dudado en cambio de *usar mano dura* contra l@s maestr@s, particularmente en Oaxaca (ver nuestra editorial, así como la sección especial sobre l@s maestr@s de la CNTE en la p. 2).

La militarización en Oaxaca (donde hay miles de agentes de la policía federal en las calles), orquestada tanto por el gobernador del estado Gabino Cué como por el presidente Peña Nieto, es una clara prueba del intento de los gobiernos estatal y federal por quebrantar la resistencia de l@s maestr@s, pues han sido ell@s quienes se han solidarizado muy concretamente con las familias de Ayotzinapa, así como quienes están peleando en contra de la “reforma educativa” que el gobierno quiere imponerles sin consultarlos de manera auténtica.

Por otra parte, los intentos del Estado por reprimir y aislar al movimiento zapatista han sido varios. En tiempos recientes, por ejemplo, se liberó a dos sospechosos de estar involucrados (junto con otros miembros de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos-Histórica [CIOAC-H]) en el asesinato del compañero y maestro zapatista Galeano en mayo de 2014. Como l@s mism@s zapatistas lo han hecho notar, estos asesinos tienen varios cómplices, entre los que se cuentan nada menos que los tres últimos presidentes de México, quienes “domaron a la CIOAC-Histórica y la convirtieron en lo que es ahora: una banda paramilitar útil para el acarreo de votos y para el asesinato de luchadores sociales”.

Y la cosa no para ahí: a estos ataques podrían sumárseles muchos otros, no sólo contra l@s maestr@s de la CNTE o l@s zapatistas, sino contra todo aquél o aquélla que se atreva a participar en la lucha social —o que documente sobre ella, sobre la corrupción o sobre la complicidad entre los narcotraficantes y el gobierno en todos lugares y a todo nivel, tal como lo evidencia el asesinato de tant@s y tant@s periodistas.

Así es como se encuentra México hoy, a un año de Ayotzinapa. La pregunta es, entonces: ¿hacia dónde vamos ahora? Sabemos a dónde quieren llevarnos el gobierno, el narcotráfico, los empresarios y aquéllos que controlan el capital. Pero, ¿hacia dónde queremos ir en tanto activistas de movimientos sociales; en tanto hombres y mujeres que decimos *¡Ya basta!*; en tanto fuerzas humanas —indígenas, mujeres, trabajador@s, jóvenes— desde abajo que queremos una forma distinta de vida y de trabajo, un México diferente? ¿Cómo podemos decir nuestra palabra, donde nuestras ideas cuenten, donde nuestras acciones y pensamientos sean respetados?

Es sobre esto sobre lo que tenemos que reflexionar, a fin de que desarrollemos un pensamiento crítico, dialéctico, en consonancia con nuestras acciones transformadoras. Sólo de ese modo alcanzaremos la plena liberación humana.

Contrapunto Autónomo

Autonomía indígena: antídoto contra la guerra del Estado

Alfredo Velarde

Autónomo. *Del griego autónomos, que se rige por sus propias leyes. Se define como la posibilidad de los individuos y grupos de organizarse y de administrarse ellos mismos. La autonomía —que no debe confundirse con la independencia— implica la existencia de reglas y lugares libremente acordados.*

--Dolors Marin. Introducción al anarquismo

El mes pasado, este responsable de Contrapunto Autónomo participó de un recorrido de apoyo interesado con el colectivo anarco-comunista integrante del Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias para la Transformación Social (IIT-TS) en las relevantes luchas que también se libran en la montaña pobre de Oaxaca. En particular, la gira militante hizo paradas en algunas comunidades, como la *mixteca* de *San Miguel del Progreso*, o la *triqui* de *Laguna de Guadalupe*; ambas, aledañas al municipio de *Putla*, y donde comunidades en resistencia están comprendiendo que su *lucha anti-sistémica y contra-estatal* de tantos años obliga a emprender un *salto cualitativo* para la sobrevivencia, ante la agresividad de esa muy evidente *guerra etnocida* que el Estado capitalista mexicano desarrolla contra los pueblos indígenas en todo el país, y en Oaxaca en particular. *¿Que por cuál motivo es que se desarrolla esta inmoral guerra desde el Estado y sus gobiernos contra los herederos de nuestros originarios primeros?* La respuesta es, siempre, una sola: por su *rebeldía y desobediencia* ante la catadura criminal y la antipopular imposición de sus políticas contra los de abajo.

imposición vertical de los malos gobiernos con que los ajenos poderes del Estado en cada región los asediaban para explotarlos y despojarlos de manera sistemática, hasta su declaratoria del histórico *¡Ya basta!*

Dos ejemplos concretos permitieron corroborar, en Oaxaca —con esta relación política de fraterna colaboración en desarrollo—, la exuberante *potencia subjetiva y revolucionaria* del *tremor* autonomista indígena en desarrollo regional, también en la montaña pobre, de parte de estos resueltos agricultores de temporal afanados en el mejoramiento de sus duras condiciones de vida: el primero, la encomiable labor del *magisterio normalista bilingüe*, cualitativamente distinto a la caricatura de “*profesores holgazanes*” que desde la SEP se propala de modo grotesco —al frente de la cual se encuentra el inefable secretario Chuayffet, con su *encuadre contrainsurgente*—, respecto a la real representatividad de la CNTE, donde los maestros normalistas bilingües no sólo trabajan con las comunidades indígenas en el proceso de enseñanza escolar, sino que estos mismos docentes son parte esencial de la comunidad, con todas sus implicaciones académicas, económicas y políticas. El contraproducente encuadre de los gobiernos federal y estatal, en medida importante, dimana de no entender el total papel comunitario del normalismo y la amplia base indígena que lo soporta, en un esquema próximo a la concepción ácrata del *apoyo mutuo* para sortear las dificultades dentro de las comunidades en la lucha diaria por la *vida*.



Resistencia indígena en San Miguel del Progreso, Oaxaca

¿Cuál es dicho salto cualitativo y adelante en los niveles de consciencia y organización que las comunidades parecen madurar? Nada más, pero nada menos, que la exploración analítico-organizadora, en favor de la edificación de la *autonomía económica y política territorial*, en mucho inspirada por el sostenido ejemplo justiciero que desde enero de 94 fuera alentado por el EZLN a través de sus bases de apoyo en sus zonas de influencia y que, como se sabe, logró cristalizar, en medio de grandes esfuerzos (pese al criminal *sitio militar* de que son objeto), deviniendo en *municipios autónomos rebeldes* y edificando *Juntas de Buen Gobierno*. De este modo, en sus territorios, la *autonomía indígena* ha logrado arrebatar con sus iniciativas de *autogobierno* la heterónoma

El segundo, dato nada menor, la decisión colectiva que, en el proceso de elecciones intermedias del sexenio, condujo a la comunidad mixteca de *San Miguel del Progreso*, no sólo a impedir que en su territorio se instalaran casillas para la *farsa electoral*, sino que el conjunto de la comunidad decidió *no votar*, no por indiferencia o apoliticismo, sino como repudio general a lo que hoy significan los partidos, y, en particular, a aquéllos que signaron el abominable “*Pacto por México*”, y que le significó al corrupto priato avanzar en la imposición de las *contrarreformas neoliberales* que por estas tierras *todos repudian*. Ésta es una razón para voltear a ver los ejemplos de autonomía indígena que, también aquí, se busca desarrollar. ¿No es esperanzador este desplante de las comunidades indígenas en resistencia?

Seminario: Marxismo para nuestro tiempo

Nos encontramos
estudiando Marxismo y libertad,
de R. Dunayevskaya

Jueves, 18:30 hrs.
Belisario Domínguez 32
2º piso. Centro histórico

Praxis en América Latina

Esperamos sus comentarios, artículos, opiniones, etc.



Escríbanos a:
praxisamericalatina@gmail.com

La vida en el trabajo

Sandak, una historia de resistencia obrera

“Pasé el mes esperando que me contrataran; era época de lluvia y me tocó mojarme varias veces, en espera de que me aceptaran. Iba a cumplir 30 años de trabajo. Por eso me da mucho coraje que de buenas a primeras cerraran sin decir nada, ni una explicación”, narra Guillermina, trabajadora de la planta Calpulalpan de Sandak, una fábrica de calzado perteneciente a Bata Internacional.

Cuarenta años atrás, esta corporación llegó a tierras tlaxcaltecas con la promesa de progreso y bienestar. Su llegada fue todo un acontecimiento, recuerdan las trabajadoras de Sandak.

Sin embargo, el “progreso” y “bienestar” del capitalismo ocultan siempre la opresión y la explotación, que llevaron a despertar la conciencia de l@s obrer@s de la planta Calpulalpan.

Fue entonces que l@s trabajador@s comenzaron a organizarse en un sindicato independiente de las centrales obreras controladas por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El patrón respondió despidiendo a l@s de menor antigüedad y presionando a l@s trabajadoras con planta para que aceptaran mayores cargas de trabajo: “Nos pedían que sacáramos más trabajo, forzándonos a involucrar a nuestra familia en la producción. Nos decían que eran horas extras, pero nunca nos pagaban igual. Nos pagaban lo que ellos querían”.



Trabajadoras de Sandak resistiendo a un desalojo de maquinaria

Así inició la resistencia contra la intensificación de la jornada laboral y los despidos injustificados.

Los Bata se negaban a respetar cualquier derecho laboral. Finalmente, el domingo 18 de julio de hace cuatro años, en el sigilo de la noche, la fábrica fue cerrada de manera ilegal. Sin embargo, el patrón no logró su cometido de dismantelar la planta:

“Nos avisaron y, poco a poco, fuimos llegando los que pudimos. Nos pusimos frente a las camionetas en una cadena humana todas las mujeres. No alcanzaron a sacar nada”, recuerda Enriqueta.

Así, l@s trabajador@s

lograron mantener su única garantía ante el robo inminente de sus 10, 20, 35 años de trabajo, en los que dejaron salud, fuerza y vida frente a la máquina de coser, de corte; en los químicos, el cemento, las plantillas y la máquina de inyección. Fue entonces que desplegaron la bandera roji-negra. La huelga inició.

Después de cuatro años de lucha, la voz de las trabajadoras de Sandak deja ver una conciencia que va más allá de la lucha economicista: “El patrón nos tiene demandadas por no sé cuántos millones de dólares. Entonces, ¿cuánto le dimos a ganar [a la empresa] en todos esos años de trabajo? Cuando nos dicen revoltosos, les contesto: ‘Prefiero ser una revoltosa que una ¡pendeja explotada!’”, dice Ángeles, con la claridad que le han dado estos años de lucha.

“Yo me he dado cuenta que el que tiene también la culpa es el gobierno; ellos han permitido todo lo que nos han hecho. Yo no sé mucho, ni me sé dar a explicar, pero sé bien lo que pasa”, apunta Cristina.

“Muchas de nosotras ya no estamos aquí por el dinero, sino por coraje y dignidad. Queremos demostrar que de l@s trabajador@s no se burlan, ni nos humillan más”, alza la voz Enriqueta.

Pero la resistencia ante la embestida del capital y del Estado no ha sido fácil...

“Un día llegaron la policía y golpadores que contrataron los patrones para desalojarnos. Tres de nuestras compañeras fueron golpeadas. De hecho, a una de las compañeras le dio diabetes del susto y, a los dos meses, falleció”.

“[Cuando] han venido a querer saquear, las mujeres nos hemos puesto al frente [de los camiones]. No nos quitamos. ¡Pinches viejas locas!, nos gritaron los choferes la última vez; [luego] se bajaron y se fueron. Alguna vez cerramos la carretera junto a los campesinos. Esa vez llegaron hasta los soldados”.

Actualmente, l@s trabajador@s de Sandak Calpulalpan continúan luchando por su fuente de trabajo contra la corporación Bata. Al relacionarse con distintas organizaciones y sindicatos, su resistencia ha logrado ir más allá de su municipio. Intuitivamente, buscan llevar su lucha a otro nivel de organización. Han participado en foros y realizado un encuentro de mujeres, así como acciones en la planta de Sandak en el DF y ante la Embajada de Canadá, lo cual empieza a generarles cobertura y la posibilidad de escalar en la resistencia.

L@s trabajador@s entendemos que Sandak es una muestra más de que se requieren sindicatos libres e independientes de quienes contienen la fuerza obrera; asimismo, Sandak evidencia la necesidad de la unificación de las luchas en el mismo territorio como algo urgente para enfrentar al capital y los gobiernos a su servicio. Pero aún quedan muchas preguntas por hacernos: ¿qué es ir más allá de la resistencia?; ¿cómo se construye para generar una nueva sociedad?

Muuchxiimbal

Maquiladoras tejiendo un mundo nuevo

El 24 de junio de 2013 estalló la huelga en Maquilas Cartagena, una fábrica ubicada en el oriente de la ciudad de México. Estuvo encabezada por 20 de las 90 trabajadoras que aún laboraban en la empresa, las cuales demandaban su liquidación luego de haber sido informalmente despedidas. Más de dos años después, y aún con 13 trabajadoras en resistencia, la huelga continúa. Presentamos a continuación fragmentos de una conversación sostenida entre aquéllas y Praxis en América Latina.

Antes de la huelga

Al principio, las camisas que elaborábamos eran de calidad, pero poco a poco el patrón fue cambiando los materiales por unos más baratos. Él quería que trabajáramos al mismo ritmo que antes, pero eso era imposible, porque ahora el hilo se atoraba, las agujas se nos rompían, etc. Mi función era hacer el *pegado de cuello*. ¡Nada más eso! Yo quería aprender a hacer otras cosas, porque me aburría haciendo todo el día una sola. Y no tenía permitido descansar ni un segundo, porque, si una supervisora me veía, podía correrme en ese momento.

Antes de la huelga, sí nos conocíamos de vista, pero, preocupadas por sacar el destajo, no había oportunidad de platicar unas con otras, de contarnos algún chisme. Fue hasta ahorita que vinimos a conocernos.

Y somos de distintas áreas. Cuando decidimos empezar la huelga, creímos que las supervisoras no iban a apoyarnos. Pero les dijimos de qué se trataba y luego luego se nos unieron. Dos de ellas están todavía con nosotras.

Dos años de experiencia

Un día, el patrón nos dijo a todas que *el barco se había hundido* y que fuéramos buscando otro trabajo. Pero no nos liquidó, porque según no tenía con qué. Pero, ¿cómo, si todo el edificio de la maquiladora es suyo, y le renta a dos negocios, además de otra empresa que tiene?

Fue entonces que 20 compañeras decidimos demandarlo. Muchas no sabíamos ni qué era eso, pero ahí fuimos aprendiendo. Decidimos poner

también un campamento en la entrada de la fábrica, para evitar que el patrón sacara la maquinaria. A las otras 70 trabajadoras —originalmente éramos 300, pero muchas ya se habían ido, porque el patrón no nos pagaba completo desde hacía mucho, y ellas no aguantaron—, el patrón las engañó diciéndoles que las iba a poner en una empresa de su primo, o que apenas pudiera sacar sus máquinas, las liquidaría.

Poco a poco, los vecinos se nos fueron acercando y, como veían que éramos puras mujeres, pues empezaron a apoyarnos con dinero, con comida, asomándose de sus ventanas y preguntándonos si estábamos bien. También hemos recibido apoyo y asesoría de otr@s trabajador@s y organizaciones. A los del SME, les pedimos que nos ayudaran a *colgarnos* del poste de luz, y vinieron dos veces. Otra compañera nos apoya con lo de la difusión, porque nosotras no sabíamos nada, y ha traído a mucha gente cuando han querido desalojarnos. También, *perdimos la pena* y salimos a *botear*, para nuestros gastos.

De otras organizaciones han venido a darnos cursos de cómo formar una cooperativa, porque no teníamos idea de cómo sacar presupuestos. A veces, hasta nos han hecho encargos: la Policía Comunitaria de Guerrero, por ejemplo, nos hizo un pedido de uniformes; pero, ¿cómo hacerlos, si no tenemos máquinas? Además, nosotras somos maquiladoras, no diseñadoras. Cuando trabajábamos en la fábrica, todo era por computadora; el diseño ya nos llegaba de otro lado. También hemos hecho algunas ventas de comida.

¿Qué sigue?

Si el patrón no tiene dinero, pues que nos pague con la maquinaria, para trabajarla. Además, si se resuelve esto de la liquidación, no sólo nos beneficia a nosotras, sino a las que no nos apoyan en la huelga, porque ellas también trabajaron durante muchos años. Pero quién sabe eso de la maquinaria; ahorita ya no nos convendría, porque ya debe estar en mal estado. A unas de nosotras ya nos fal-



Plantón de las trabajadoras de Maquilas Cartagena al oriente de la ciudad de México

tan pocos años de cotización en el Seguro Social para poder jubilarnos. Otras, las más jóvenes, sí piensan todavía en poner un negocio con el dinero de la liquidación. Mientras tanto, algunas tenemos otros trabajos, como vendedoras informales.

En estos dos años, las trabajadoras han comenzado a forjar un mundo nuevo, basado en nuevas relaciones humanas. Instalar un campamento para evitar la salida de maquinaria no sólo es un acto de fuerza física, sino de razón: es el planteamiento implícito de preguntas en torno a qué tipo de trabajo debe realizar el ser humano, así como sobre el sentido de la producción. Las respuestas a tales cuestionamientos se encuentran ya en las acciones y pensamientos de las trabajadoras. ¿Cómo hacer que éstos sigan desarrollándose hasta alcanzar su plena expresión emancipadora?

De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA

El marxismo de Marx

viene de p.1

los “nuevos momentos” en Marx marcan no simplemente la última década de su vida —que se convirtió para nosotros en la pista para esta década de 1980—, sino que comienzan con el primer momento en Marx, el momento de su ruptura con el capitalismo, su producción, su cultura, sus contendientes inmediatos a partir de Lasalle. A partir de ese encuentro se produjo el nacimiento de un nuevo continente de pensamiento y de revolución.

No había tiempo para la popularización, la cual tenía que ser dejada a su más cercano colaborador, Engels —que no era un Marx—, de modo que el fundador de este nuevo continente de pensamiento y de revolución pudiera dedicar todo su tiempo a la concreción de ese nuevo universal —el “nuevo humanismo” de Marx.

Nótese cuán meticulosamente y en qué interrelaciones la *Crítica de la dialéctica hegeliana* de Marx, de 1844, muestra todos los nuevos elementos. Aunque ya él había designado al proletariado como la fuerza revolucionaria, en aquel momento también resaltó la relación hombre/mujer y señaló el hecho de que es allí donde se revela cuán alienante es la naturaleza de la sociedad capitalista. Y aunque él ya se había separado del idealismo pequeñoburgués, el poder de la negatividad lo separó también del materialismo de Feuerbach.

El “nuevo humanismo”, en una palabra, no consistía sólo en contraponer el materialismo al idealismo; era la unidad de los dos. Al introducir la práctica como la verdadera fuente de la filosofía, Marx transformó completamente la dialéctica hegeliana, relacionada solamente con el pensamiento, y la convirtió en la dialéctica de la revolución. No fueron sólo el capitalismo y su idealismo lo que Marx rechazó, sino lo que él llamó “comunismo vulgar” —sobre el cual enfatizó que no era éste la meta del derrocamiento del capitalismo (1). Lo que concretaba su “nuevo humanismo” era que la revolución debe ser continua después del derrocamiento del capitalismo.

Cuando las revoluciones verdaderas surgieron en 1848 —y él mismo participó en ellas—, Marx convocó, después de su fracaso, a una “revolución permanente” en su *Discurso ante la Liga de los Comunistas* de 1850. Y después de la edición francesa de *El capital* en 1875, después de 40 duros años de trabajo en el campo de la economía, Marx previó la posibilidad de que una revolución pudiera ocurrir primero en un país atrasado tecnológicamente (lo que ahora vemos como el Tercer Mundo) —es decir, irse por delante de los llamados países avanzados—, aunque esto era lo contrario de lo que parecía que había predicho en la [sección]

“Acumulación del capital”, [de *El capital*] (2). En breves palabras, no hubo nada que fuera explicado por Marx en su última década que no haya sido visto primero en la visión prometeica que él desarrolló al principio, en su análisis del mundo capitalista.

Tomemos la cuestión de la organización, la cual, según los así llamados ortodoxos, nunca fue abordada en serio por nadie, ni aun por Marx, hasta que Lenin la trató en su trabajo *¿Qué hacer?*, en los años 1902-1903. Pero la verdad es que Marx fue siempre un “hombre de organización”. Tan pronto como llegó a París y terminó sus *Ensayos humanistas* de 1844 (que nunca fueron publicados durante su vida), buscó las reuniones obreras, creó sus propios Comités de Correspondencia Comunista Internacional y más tarde se incorporó a la Liga de los Justos, que se transformó en la Liga de los Comunistas. Además, trató de captar a todo el mundo, desde Feuerbach a Proudhon, llamándolos a ser tan entusiastas acerca de las voces de los obreros como lo era él.



Lo cierto es que solamente con las “Notas marginales” de 1875, que conocemos como *Crítica del programa de Gotha*, es que Marx expresó directamente sus puntos de vista sobre el “programa” de un partido de trabajadores. En esas “notas marginales”, resaltó la imposibilidad para los revolucionarios serios de separar la filosofía de la revolución de la verdadera organización; y cuando los principios de la filosofía y la revolución no están en el “programa”, uno nunca debe incorporarse a esa organización, aunque uno puede participar individualmente en acciones conjuntas contra el capitalismo.

¿Significó algo esta *Crítica* para algunos de aquellos que se autodenominaban marxistas? Evi-

dentemente no significó nada para los líderes de la Segunda Internacional. Aquel punto de viraje histórico no significó nada en absoluto para ninguno de los líderes alemanes —y no solamente para los seguidores de Lasalle y de Eisenach, que se consideraban a sí mismos marxistas.

¿Y qué puede decirse de los internacionalistas? Nada menos que el inicio de la Primera Guerra Mundial hizo que *nadie* se volviera a la *Crítica*. El único que lo hizo —Lenin—, aprendió muchísimo de la necesaria distribución del *Estado* capitalista, como lo demuestra su obra *El Estado y la revolución*, pero dejó toda la cuestión de la organización completamente sin tocar.

Le tocó a nuestra época —específicamente a los marxistas-humanistas— abordarlo, mediante un esfuerzo titánico para encontrar el tipo de organización a la que Marx llamaba y una reconciliación de la organización con su filosofía de la “revolución permanente”. Lo hicimos públicamente sólo cuando la transcripción de los *Cuadernos etnológicos* de Marx fue publicada en la década de 1970 y fueron analizados filosóficamente para nuestra época en el libro *Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución*. Fue allí que nosotros enfrentamos a todos los marxistas posteriores a Marx sobre esta cuestión.

Notas:

(1) En el trabajo “Propiedad privada y comunismo”, de 1844, Marx ataca al “comunismo vulgar e irreflexivo que “niega completamente la personalidad humana” y que “es sólo la expresión lógica de la propiedad privada” [*Manuscritos económico-filosóficos*]. En *Marxismo y libertad* (1959), Dunayevskaya analiza estos escritos, considerando que el punto de vista expresado en ellos difiere en gran medida del de los ideólogos del Partido Comunista Ruso, quienes “emplean una increíble cantidad de tiempo y energía, así como de vigilancia, para apresar a Marx dentro de los límites del *concepto propiedad privada vs propiedad estatal*”.

(2) En su prefacio de 1882 a una nueva edición en ruso del *Manifiesto comunista*, Marx escribió: “Si la revolución rusa da la señal para una revolución proletaria en Occidente, de modo que ambas se comple[men]ten, la actual propiedad común de la tierra en Rusia podrá servir de punto de partida para el desarrollo comunista”. En la década de los años 1980, Dunayevskaya discutió con frecuencia los últimos escritos de Marx. Ver especialmente el capítulo 12 de *Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución*, titulado “Los últimos escritos de Marx marcan un camino hacia los años ochenta”.

La mercantilización de la salud

Santiago, médico

La salud está interrelacionada con la alimentación, la nutrición, los medios de producción, la distribución de los recursos y la intervención nuestra para organizar y resolver los problemas en torno a ella. Es importante definir las causas y consecuencias de lo que es la problemática de la salud, relacionándolo con el poder y la opresión del mal gobierno.

La salud de la población mexicana vive un deterioro franco, y ahora la siguiente contrarreforma es en materia de salud y seguridad social. Desde hace tres décadas, las instituciones públicas (IMSS, ISSSTE, SSA) han sufrido cambios drásticos, como la disminución paulatina y constante de sus presupuestos, lo que se ha reflejado en cada vez menos hospitales y clínicas, camas, material de curación, personal, servicios de laboratorio y otros.

Se han vivido el despojo abierto de sus recursos, la corrupción a todos los niveles del gobierno, el desempleo y los bajos salarios —que han sido, también, componentes en este proceso de desmantelamiento de la estructura e infraestructura clínica y hospitalaria. Todo esto ha servido de pretexto para subrogar [transferir hacia hospitales privados] servicios como el de hemodiálisis y la atención a enfermos con diabetes. Lo anterior ha generado la restricción en el acceso oportuno a las consultas, medicamentos, pretendiendo culpar de la situación a las y los trabajadores de la salud.

Se pretende modificar el Artículo 4° de la Constitución, que aún reconoce a la salud como un de-

recho amplio, para orientarlo a otorgar, tan sólo, un paquete de “atenciones” y obligarnos a comprar pólizas de aseguramiento que cubran enfermedades más caras.

El desfinanciamiento, deterioro y desmantelamiento provocados son para justificar la privatización, no para beneficiarnos a la mayoría; al contrario: son para trasladar recursos públicos (que aportamos toda la población) a los bolsillos privados.

Por eso nosotras, nosotros, trabajadores de la salud, nos oponemos a lo que está sucediendo, porque estamos conscientes de que merecemos mejores servicios de salud (también nosotros somos derechohabientes); porque nuestras condiciones de trabajo han venido a la baja; porque en clínicas, hospitales y centros de atención diversa, no hay el suficiente personal ni los recursos materiales.

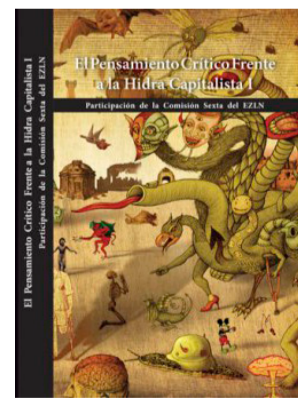
Ante la embestida del sistema capitalista, se propone la construcción de un frente amplio, autónomo, independiente y clasista. Es momento de resistencia y lucha, de aplicarnos claramente a las acciones e iniciativas de urgencia que demande el momento. Hay que luchar en el hogar, el trabajo, la escuela, la calle.

Como dice el EZLN:

Hay que llamar a quienes son como nosotros y unirnos a ellos, en todas partes donde viven y luchan [...] Hay que hacer propios los dolores de toda la gente [...] Tal vez, unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos.

Seminario de Praxis en América Latina

La Dialéctica frente a la Hidra del Capitalismo en México Hoy



Vamos a discutir documentos de Galeano, Moisés y las mujeres zapatistas, así como las ideas de Hegel, Marx y Dunayevskaya

**Viernes, 15:00 hrs. Aula 311
Facultad de Economía, UNAM**

Mujeres: fuerza y razón

Jornaleras en San Quintín

Raquelapalabra

La noticia de la huelga de los trabajadores jornaleros en el Valle de San Quintín, el 17 de marzo de 2015, sorprendió a muchos sectores sociales que hasta ese momento no nos encontrábamos conscientes de su existencia como trabajadores. El paro laboral general, más allá de plantearse el tema del aumento al salario como una demanda central, se constituyó en un movimiento que, desde su práctica, sus voces e ideas, abre una nueva dimensión para la teoría revolucionaria; en él, la participación de las mujeres ha sido determinante.

Históricamente, las participaciones políticas más recientes de las mujeres jornaleras datan del año 2003, cuando comienzan como gestoras de sus comunidades: a través de una serie de movilizaciones, exigiendo para sus hijos el derecho a la educación; finalmente, después de años en lucha, e incluso después de sobrevivir a órdenes de aprehensión y encarcelamientos, logran que el gobierno del estado de Baja California establezca centros de enseñanza básica (preescolar, primaria y secundaria) en el Valle de San Quintín, para los trabajadores jornaleros; actualmente muchas de estas mujeres pertenecen a la Alianza de Organizaciones Municipal y Estatal por la Justicia Social, mujeres con la tarea política de llevar la voz de sus compañeras jornaleras.

Su idea de libertad encuentra una parte de su desarrollo en la práctica de formas muy concretas de resistencia y lucha; su idea de organización como trabajadoras ha ido tomando forma a través de varias generaciones de mujeres. No luchan de manera separada a los hombres, pero sí están conscientes de su situación de opresión específica y de la importancia de su participación política para mejorar sus condiciones de vida. Estamos hablando de una idea de libertad impulsada por mujeres, que se gesta a la vez en el proceso histórico de la idea de organización para exigir el derecho a la educación y a un mejor salario: ideas incluso anteriores a la idea fundadora de la Alianza de Organizaciones Estatal y Municipal por la Justicia Social.

Presentamos a continuación extractos de algunas de las entrevistas realizadas por Praxis en América Latina a mujeres jornaleras, expresión de voces que son testimonios de lucha y organización; su importancia radica en constituir en sí mismas una nueva dimensión de teoría revolucionaria.

Lucila Fernández

Tengo 36 años, soy originaria de Oaxaca; soy mixteca. Yo llegué aquí [al] Valle de San Quintín en 1990. He mirado y he sido niña jornalera desde los 11 años: cortar tomate y entrar en el surco, yo creo que era más que un juego. Pasé muchos años viviendo en el campamento, cambiándome de San Quintín a Hermosillo, siguiendo el temporal de trabajo; regresé a San Quintín, me casé y formé mi propia familia. ¿Cómo me integro a gestionar como luchadora social en 2005? Cuando se formó esta comunidad, que la iniciaron en 2003: Santa María Los Pinos.

Yo ya había vivido en otra comunidad que se llama la triqui, y allí la gente está acostumbrada a luchar por lo que quiere y a hacer marchas; entonces ya tenía el conocimiento, pero nada más de ver y mirar lo que hacían los adultos. Me tocó jugar ese papel cuando me vine a vivir [a] esta comunidad. Cuando llegamos aquí, nos encontramos con la gran necesidad: no había escuelas; nos juntamos

todas las madres de familia y empezamos a luchar. Desde el primer día que me invitaron, yo me uní a acompañarlas, pero yo traía ya el conocimiento, porque había vivido en la triqui antes, y sabía cómo se luchaba, aunque no lo había hecho, pero sí sabía.

Se vino un proceso de lucha muy fuerte, muy difícil, en donde la comunidad estaba encerrada con malla ciclónica; teníamos vigilantes. ¿Por qué la empresa iba a decidir a qué hora iba a llegar a mi casa y a qué hora iba a salir? Entonces yo creo que



Mujeres de San Quintín, luchando día a día

allí empezamos a luchar, no solamente por las escuelas, [sino] por nuestros mismos derechos. Esa lucha nos llevó tres años, entre el encarcelamiento de varios compañeros; había muchas detenciones todos los días, muchos peros por una sola escuela, por una escuela que era prioridad para nosotros y la prioridad de nuestros hijos.

Empezamos esa lucha y nos vimos enfrentados a un gobierno que sentíamos que no nos representaba, sino que veíamos que se imponían las decisiones de una empresa, y entonces dijimos: “Bueno, ¿por qué vamos a batallar, si somos una comunidad que debe tener una escuela?” Primero tomamos la manzana 1. Ahí pusimos una escuelita de madera; toda la comunidad cooperó; después cambiamos la escuela, la pusimos en la manzana 22. Fue cuando el Indivi [Instituto para el Desarrollo Inmobiliario y de la Vivienda] del estado me giró una orden de aprehensión por haber tomado un lugar para poner una escuela. Esa lucha, la dimos más mujeres que hombres; muy pocos hombres andaban con nosotras en ese tiempo. Es chiquita la comunidad, pero tenemos primaria, kinder y telesecundaria.

En un principio, cuando inicié en esta lucha, entré primero como vocal; en los últimos años, me nombraron presidenta de la comunidad. Los años pasaron y me fui involucrando en diferentes temas, tanto de salud como de violencia. Yo creo que todos los talleres que han llegado, han ido haciendo mi formación y la formación de otras mujeres. He ido a marchas, he hecho pronunciamientos, he estado en el Congreso del Estado. Este año me tocó estar con los compañeros jornaleros en la huelga que se estalló el 17 de marzo, donde participé y donde participaron muchas mujeres; porque, aunque no se vean y no las mencionen, ahí estamos y caminamos a la par con los hombres.

Mi consigna fue llevar la voz de las mujeres y las necesidades de las mujeres [a] esta mesa de diálogo tan importante [con el gobierno]. No solamente

se habló del derecho laboral, porque yo hablé desde la necesidad que tiene la mujer para tener una atención [médica] oportuna y garantizada. Cuando hablamos de la mujer, nos olvidamos que estamos hablando de toda la familia. Volteo a ver a mis compañeras; platicamos qué nos duele y qué nos afecta y, cuando platicamos, nos damos cuenta que todas sufrimos el mismo mal: la necesidad, la exclusión. Donde quiera que yo me pare, voy a alzar la voz, para que la mujer sea escuchada y atendida.

Sí ha habido un avance, [aunque] creo que aún no puedo decir que muy grande. Ya se han ido incluyendo más compañeras; en muchos puntos, estuvieron las mujeres tomando la voz, y ahí está el trabajo de la mujer. Yo creo que tenemos que pelear ese espacio que es de nosotras; yo estoy peleando un espacio como mujer. No queremos ser como los hombres, pero sí queremos que se nos respeten nuestros derechos como mujeres. Para mí, lo más importante es que hoy voltean a ver a San Quintín, y dicen: “San Quintín, ahí está, y existen tantos jornaleros, y esos jornaleros exigen sus derechos”. El salario nos quita el hambre, pero nuestros derechos los ocupamos también todos los días. La mujer fue escuchada; todos los jornaleros fueron visualizados y escuchados. Para mí, el salario se devalúa, pero las demandas sociales son cosa de todos los días.

Alicia Cruz

Tengo 27 años, soy jornalera. También he vivido y he estado viendo cómo nos maltratan; por eso, yo me decido a alzar la voz: es por esto que acepto estar en este movimiento. Desde que inició el paro, he estado participando como una jornalera más que está peleando por sus derechos. Empecé desde los 13 años como jornalera; por eso he visto los maltratos. Decidimos pelear, ahora sí; gritar por nuestros derechos, porque no nos alcanza. Todas tenemos interés de mejorar nuestra situación; más que nada, por el futuro de los niños, para que no pasen por lo mismo que hemos estado pasando nosotros, porque sus derechos sean respetados, y que ya no sigan violando más los derechos del futuro.

Soy una vocera más, pues es una responsabilidad más, y también sigo aprendiendo; ése es el cambio, que estoy aprendiendo más. Ignoraba los derechos y ahora ha habido un cambio; estoy viendo cada día más cuáles son los derechos de uno: que uno tiene que decir, no quedarse callada. Es un trabajo más. En lo personal, me he sentido ya más fuerte, en vez de hacerme más débil. Las mujeres, muchas veces se detienen, porque [dicen]: “¿Dónde vamos a trabajar?; ¿cómo vamos a seguir comiendo?” Siguen quedándose calladas, y por esto es que algunas todavía no participan; pero la mayoría estamos participando. El hecho de ver mujeres sentadas ahí, en la mesa, representando a las mujeres, peleando por los derechos de las mujeres... es por esto que algunas se dan cuenta y tienen interés. Como mujeres jornaleras, nuestras demandas serían: exigir un seguro de alto nivel para todas las mujeres que estamos aquí en el Valle de San Quintín.

He aprendido a defender a mis compañeras en cualquier situación en que se encuentren. Mis padres son jornaleros; por esa razón, también, decidí entrar en este movimiento: por mí misma y por el futuro de mis hijos. Aquí, en este lugar donde estamos viviendo, nuestra demanda siempre ha sido el agua, porque el agua es muy importante; el agua es vida para nosotros.



Por el derecho a un aborto libre, seguro, legal y gratuito.
28 de septiembre. Día de acción global por la despenalización del aborto

Seminario Feminismo y marxismo en América Latina Teoría y práctica

Martes, 18 hrs.
Belisario Domínguez 32, Centro
A tres cuadas del metro Allende



Ensayo

La revolución siria y su filosofía (selección)

Gerry Emmett

Cuando estalló la revolución en Túnez en 2010, se abrió una nueva era de revolución y contrarrevolución que sacudió al mundo hasta sus cimientos.

Durante meses, más de los que nadie hubiera podido esperar, el pueblo de Siria llevó a cabo uno de los movimientos no violentos por la libertad más inspirados que el mundo haya visto. Semana tras semana, mes tras mes, salieron a las calles a manifestarse explícitamente en favor de la libertad y la justicia social, así como en contra del sectarismo. Y semana tras semana, mes tras mes, fueron asesinados. Incluso hoy, la revolución social de base continúa contra viento y marea.

La confrontación entre diferentes clases y visiones del mundo ha sido muy intensa en Siria, lo que ha hecho de ella el campo de batalla de la política mundial e, incluso, más que de la política: de la filosofía y la revolución. El régimen de Bashar al-Assad ha cometido crímenes genocidas, con más de 191,000 muertos, más de tres millones de refugiados en países vecinos, y casi 6.5 millones de desplazados internos. La revolución también se ha enfrentado a la amenaza del fascismo religioso, tanto del llamado Estado Islámico (EI) como de otros grupos.

El humanismo revolucionario de Siria

Lo que es muy importante comprender con respecto a la experiencia de la revolución siria —que ha creado su propio cuerpo de pensamiento— es que las personas que se propusieron transformar una realidad opresiva en una de libertad han tenido que enfrentarse a la esencia misma de nuestro mundo alienado. Se han enfrentado cara a cara no sólo con el capitalismo, el imperialismo y el fracaso de la “democracia” burguesa, sino también con el fundamentalismo religioso, la misoginia y el fracaso de la izquierda.

Sin embargo, los objetivos humanistas de la revolución se han reiterado una y otra vez, como en estas palabras del activista Rami Jarrah:

Lo que necesitamos ahora es la solidaridad coordinada con ciudadanos de diferentes naciones; sin fronteras, ya sean religiosas, étnicas o culturales. Es vital que eliminemos esas fronteras. La opinión pública es la sociedad humana. Tenemos el deber de hacer llegar nuestras historias y nuestra realidad a los seres humanos de nuestro mundo, en todos sus colores, poniendo en ello el mismo esfuerzo. De lo contrario, lo perdemos todo. Sentimos respeto por todo aquél que se levanta para alcanzar la libertad. Daremos nuestra solidaridad a todo aquél que esté oprimido por esa razón.

Fue hace dos años que rompimos las barreras del pensamiento, barreras que nos negaban la capacidad de amar. Acostumbrábamos a susurrar entre nosotros, llenos de temor por las consecuencias. Fue hace dos años que nos levantamos por la dignidad; nuestros cantos resonaron en nuestras calles haciendo eco de los gritos del silencio. Fue hace dos años que nací como humano. Fue en ese momento que la sangre llenó mis venas.

Este momento histórico sin precedentes obliga a un profundo replanteamiento de las ideas revolucionarias, y puede iluminar al marxismo de Marx en nuevas formas que pueden ayudar a desarrollar la necesaria solidaridad.

La “revolución permanente” de Marx

Como escribió Marx en 1844,

Una revolución *social* resulta tener el punto de vista del *todo* porque, aun si ésta ocurriese solamente en un *distrito fabril*, ello representa la protesta del hombre contra la vida deshumanizada, ya que se inicia desde *el punto de vista de un individuo real separado*, porque la *comunidad*, en contra de cuya separación de sí mismo el individuo reacciona, es la *verdadera* comunidad del hombre, la naturaleza *humana*.

En el humanismo revolucionario de Siria podemos ver lo que el joven Marx de los años 1843 y 1844 vio en las luchas revolucionarias de su época, y que le hizo comprender la revolución de Hegel en la filosofía como algo tan vivo que tradujo su fuerza motriz, la negación de la negación, como “la revolución permanente”. El impulso subjetivo hacia la libertad se torna tan concreto que encuentra su expresión natural como humanismo —lo que Gramsci llamaba “el humanismo absoluto de la historia”. Cuando Marx escribió en 1844: “el individuo es el ser social”, estaba declarando que la revolución implica una relación dialéctica con la vida social en su totalidad.



Cientos de miles de personas han sido heridas o asesinadas en Siria

Contra el eterno retorno de la guerra

“Incluso si fracasara la revolución, lo que la convertirá por siempre en una fuente de valentía, esperanza y fe para la humanidad es el cuerpo de pensamiento, el legado de conciencia, conocimiento y sensibilidad que ha generado y generará” (Alisar Iram, poeta y artista sirio).

La tragedia siria representa el más extremo de los destinos humanos en cuanto a la tortura, el horror, la muerte, la diáspora, la ruptura, el exilio, la ira, el odio y la traición, las limitaciones de la humanidad y su grandeza, el crimen y el sacrificio.

Por esa razón, se nos ha dado la oportunidad de reflexionar sobre el destino de esa entidad llamada Siria y el destino de la humanidad en general. Es imperativo que convirtamos esto en un proyecto práctico ahora (Yassin al-Haj Saleh, escritor marxista sirio).

Yassin al-Haj Saleh ha señalado la conexión entre el genocidio perpetrado por el régimen de al-Assad, con la falta de respuesta del mundo ante el mismo, y la tendencia genocida inherente a la llamada acumulación originaria del capital, según la describió Marx ya en su madurez:

No es en conceptos como la tiranía, el despotismo o incluso el totalitarismo que encontramos un modelo explicativo para el régimen de al-Assad, sino más bien en el concepto de colonialismo y, en particular, en sus formas más brutales. Formas basadas en el genocidio, como se manifestó en el “Nuevo Mundo” hace cientos de años, y en Rusia, en el periodo entre las dos guerras mundiales.



Refugiados sirios huyendo de la guerra civil hacia Turquía

Este análisis se aplica a varios intelectuales y organizaciones neo-estalinistas y neo-fascistas que han prestado su apoyo a al-Assad. Pero también a aquéllos que simplemente no pueden comprender en sí el concepto de revolución, la idea de que las masas en movimiento hacia la libertad pueden ellas mismas encarnar la razón histórica.

Saleh percibe aún más esta tendencia entre los nihilistas religiosos del EI: “Después de tres años de dura lucha, algunos ‘rebeldes’ que luchan contra el sistema colonial interno han interiorizado su lógica y ejercen un dominio colonial, cuyas víctimas son las mismas víctimas del régimen y su oposición más radical”.

Esta percepción da nueva luz a un concepto fundamental de Marx. Igual que el joven revolucionario y democrático Marx vio la lucha de los seres humanos reales representada en la dialéctica hegeliana de la negatividad absoluta, así el Marx maduro vio la contradicción absoluta que implicaba la acumulación de capital. El joven Marx había descrito al antiguo régimen como la representación de la “debilidad oculta del Estado moderno”, “la espina en la carne del Estado moderno”, la negación de las libertades fundamentales consagradas por la revolución.

En *El capital*, vol. 1, Marx más bien mostró la persistencia de la llamada acumulación originaria del capital, el despojo violento de las tierras campesinas, el genocidio y la esclavitud que construyó a Europa y a América. El capitalismo en crisis tiene una tendencia a volver a esta violencia y autoritarismo. Ésta fue una crítica mucho más profunda. Cuando los apologistas de la burguesía declararon el fin de la historia, Marx demostró que la única historia que había para ellos era el eterno retorno de estos horrores, hasta que “se expropié a los expropiadores”. Siria hoy le muestra al mundo lo que podría ser el futuro de todos.

Subjetividades revolucionarias

No es casualidad que, en sus últimos trabajos, Marx también profundizara aún más su visión inicial de que la opresión de la mujer muestra “la degradación infinita en la que vive el hombre”. Entre el uso de la violación por parte del régimen de al-Assad y el crecimiento no natural del fundamentalismo con financiamiento exterior, incluyendo a Irán, las mujeres han sido bastante atacadas por la violencia contrarrevolucionaria. El EI ha practicado la esclavitud, la violación (a veces en forma de matrimonio forzado) y el asesinato (incluyendo la lapidación). Un nuevo extremo se alcanzó con el incendio provocado en el Centro de Mujeres Mazaya en Kafranbel.

Las mujeres sirias, como la activista de derechos humanos Razan Zeitounah, han estado entre los revolucionarios de más fuertes principios, sin poner sus esperanzas en ninguno de los grupos armados. La libertad de las mujeres ha sido la prueba de que el corazón de la revolución, su subjetividad, se encuentra entre las masas civiles ignoradas por las potencias mundiales. Esta subjetividad revolucionaria se ha mantenido, en principio, en oposición a las maniobras de los Estados.

La revolución siria ha llevado el pensamiento sobre la revolución a un nuevo nivel. Está bien claro, ahora, que el movimiento tiene que comprender *para qué es*, y no sólo contra qué está. Los sirios han tenido que resolver esto prácticamente de muchas maneras: oponiéndose a al-Assad y al EI, así como a todos los Estados que prefieren la opresión a la libertad. Ellos lo han hecho.

Es muy dudoso que en el futuro haya revoluciones *menos* complejas, pues los gobernantes no van a renunciar al poder sin agotar antes todos sus recursos. Pero, al ser la más difícil y la más dolorosa de las revoluciones contemporáneas, la revolución siria también ha sido la más seria desde el punto de vista teórico.

Internacional

Egipto, bajo el dominio de El-Sisi

Ni toda la parafernalia desplegada por el general El-Sisi, presidente de Egipto, durante la inauguración de la ampliación del Canal de Suez, puede ocultar el carácter homicida y dictatorial de su gobierno en los dos años desde que el ejército echó del poder a Mohammed Morsi y su Hermandad Musulmana. Al mismo tiempo, debemos recordar que esta última organización trató de usurpar para sí los logros de la Primavera Árabe de 2011, la cual acabó con la dictadura militar encabezada por Mubarak.

Pobreza	Desempleo
2011 8,9%	2010 25%
2013 13,1%	2014 26%

El retroceso desde aquellos efervescentes días —medido en derramamiento de sangre, asesinatos, encarcelamiento y supresión de derechos humanos básicos— ha sido enorme. El-Sisi no es sino la reencarnación de aquel otro dictador egipcio, Mubarak, igual que él respaldado por Estados Unidos y por Europa.

Pero, ¿cómo es que hemos llegado a este momento, luego de que las masas egipcias, particularmente l@s jóvenes, habían ya echado a Mubarak del poder? Primero, porque el ejército jamás perdió su posición de privilegio: simplemente, se limitó a ver cómo era derrocado Mubarak, entendiendo que en ese momento era imposible intervenir para controlar la fuerza de los movimientos masivos.

La Hermandad Musulmana, por su parte, si bien había sido ya oficialmente suprimida en Egipto desde hacía algún tiempo, continuó con su organización clandestina, lo que la puso en una situación bastante ventajosa cuando se hizo el llamado a elecciones, y tomó el poder. Una vez allí, como era de esperar, buscó contener la tormenta de la Primavera Árabe. Por ello, hizo a un lado las voces

y las reivindicaciones de l@s jóvenes y las masas egipcias y, con Morsi y sus allegados a la cabeza, impuso un gobierno basado en un estrecho fundamentalismo religioso.

Las masas egipcias se resistieron a esta oleada reaccionaria. Sin embargo, en lugar de que esto condujera al despliegue de todas sus energías creativas —especialmente de las clases trabajadoras y l@s jóvenes, incluyendo la voz y las acciones de las mujeres jóvenes—, la oposición se limitó a un simple llamado al ejército, encabezado por El-Sisi. Así, el movimiento social, de ser un amplio frente que derrocaría al gobierno de Morsi, pasó a ser una mera conspiración militar.

En otras palabras: en vez de desarrollarse tanto teórica como prácticamente, así como fundamentándose en una perspectiva de clase —lo que sería imprescindible para que la Primavera Árabe alcanzara su máxima expresión liberadora—, ésta apeló al ejército para que “salvara” a Egipto del gobierno autoritario de la Hermandad Musulmana. Las así llamadas “fuerzas progresivas” —que incluyen a grupos no religiosos y a una parte de l@s jóvenes— pensaron que tomar el atajo de un “ejército popular neutro” para derrocar a Morsi le permitiría a la Primavera Árabe seguir adelante. Sin embargo, no fue así: los dos años de dictadura militar confirman lo erróneo de dicha decisión. El-Sisi, apoyándose en el llamado abstracto a “luchar contra el terrorismo”—ya del Estado Islámico (EI), ya de algunos sectores de la Hermandad— ha consolidado desde entonces su poder, oprimiendo a cualquiera que se muestre en oposición a su militarismo.

¿Hacia dónde ir ahora?

No obstante todo lo anterior, la resistencia a la dictadura militar de El-Sisi continúa desarrollándose de nuevas maneras. Debido a que los viejos líderes de la Hermandad Musulmana están en la cárcel o, simplemente, alejados de cualquier actividad, son l@s jóvenes l@s que están tomando la batuta. Algun@s de ell@s cuestionan el hecho de que Morsi ejerció su gobierno de una forma cerrada, sectaria, sin tomar nunca en cuenta a la juventud, que fue la que puso en marcha los cambios en 2011. Otr@s, sin embargo, se han visto seducid@s por una concepción aún más estrecha de la oposición, lo que l@s ha acercado al terrorismo fundamentalista del EI. ¡Pero allí no hay ningún basamento revolucionario!

Libia. Vivimos en el purgatorio

Farrah Schennib

El periódico alemán Der Spiegel publicó el 20 de agosto el diario de un fotógrafo en Derna, ciudad al noreste de Libia asediada tanto por el Estado Islámico (EI) como por el Consejo de la Shura de los Muyahidines de Derna (CSHMD), una rama de Al-Qaeda. A continuación, una selección:

Domingo 8 de marzo

Soy fotógrafo, o al menos me convertí en uno cuando empezó la revolución en este país. Entonces, quería que el mundo supiera lo que pasaba en Libia. Hoy, ya a nadie le importa lo que ocurre en Derna, la cual se ha convertido en un matadero en el que cada dos meses hay nuevos carniceros.

Miércoles 11 de marzo

Maryam conversa alegremente conmigo. Mi tío Faruk me había pedido que la recogiera en el mercado de Chadra después de la escuela. Al igual que yo, muchos otros padres y hermanos están esperando en este lugar a sus hijas y hermanas. Como todos los días, también, patrulla por aquí la *Hisbah*, la policía moral del EI, en su camioneta Hyundai de color blanco. Antes, algunos muchachos intentaban llamar la atención de alguna de las chicas, pero hoy ya no se atreven a ello.

Las escuelas permanecieron cerradas durante dos meses. Los contenidos “no islámicos” fueron borrados de la currícula; ya no hay más Biología, Química, Física, Deportes o Música. Aun así, la escuela es para Maryam el único lugar donde puede verse con sus amigas. Las muchachas apenas si pueden salir de su casa.

El EI obliga a los dueños de los negocios a mantenerlos cerrados durante las horas de oración, cinco veces al día, como en Arabia Saudita.

Odiábamos a Gaddafi. Él y sus hijos gobernaron este país valiéndose de la represión. Pero entonces no había islamistas en Libia.

Lunes 20 de abril

En toda la ciudad se escucharon los disparos, que iban y venían entre la granja de los Mansuri y los islamistas. Empezaron a las seis de la mañana y terminaron a las tres de la madrugada del día siguiente. Los Mansuri sabían que iban a morir. No obstante, le opusieron resistencia a estos bárbaros. Para nosotros, ellos son héroes. El dominio del EI es injusto y brutal, pero los libios no hemos de soportarlo eternamente. Desde hoy, somos plenamente conscientes de ello.

Jueves 4 de junio

Todos los jueves, mis amigos vienen a mi casa. [Uno de ellos], Sahlin, opina que este conflicto debe tener una pronta solución: “Únicamente una segunda intervención de Occidente podría salvarnos”. “Occidente debería ya apoyar nuestra causa”, apunta Ashur. “En caso de que entren a Libia, deberían quedarse aquí durante un largo tiempo y reformarla de raíz”. Nizar no está de acuerdo: “Sólo nosotros mismos podemos salvarnos”.

Viernes 7 de agosto

Mi amigo Ashour vino a visitarme. Sus primos combaten en las brigadas de mártires de Abu Salim. Es por ello que conoce el verdadero motivo por el que el CSHMD se enemistó recientemente con el EI: éste le había solicitado una lista de las viudas jóvenes de los combatientes locales, ya que querían forzarlas a casarse con sus soldados. Pero los hombres de Derna no permitieron eso, y lucharon por la dignidad de nuestras mujeres.

Por ello, el gran reto consiste en lo siguiente: en si aquéll@s que fueron el motor de la Primavera Árabe en Egipto y que han experimentado el sectarismo de la Hermandad Musulmana, la imposición de la dictadura militar de El-Sisi y el terrorismo teocrático del EI; si aquéll@s, decíamos, son capaces de darle un nuevo impulso a la Primavera Árabe, basad@s tanto en una perspectiva de clase de la sociedad egipcia —lo que l@s llevaría a caminar de la mano de l@s trabajador@s—, como feminista —lo que l@s conduciría a oponerse al sexismo imperante hoy en día. Para lograr esto, se requiere tanto de una ruptura en el pensamiento como de la construcción de una nueva perspectiva de la liberación humana. Sólo entonces los nuevos momentos de acción emancipadora, venidos desde abajo, podrán emerger verdaderamente.

El Mediterráneo: mar de muerte y miseria



En 2015, más de 75,000 migrantes lo han cruzado. Hasta el momento, alrededor de 2,300 han muerto.

Explosiones en China

viene de p.1

A los capitalistas —tanto en China como en el resto del mundo—, en cambio, parecen preocuparles más otro tipo de explosiones: la crisis en el mercado accionario disminuyó 8.5% el valor de las empresas en todo el país asiático, y 33% o más en los sectores clave de Shanghai y Shenzhen. De igual forma, luego de que las exportaciones se estancaron y, poco después, decayeron, China devaluó el yen en 4.4%, azuzando así a los banqueros internacionales, ávidos de una mayor devaluación.

Pero estos capitalistas, que cuentan con el apoyo del gobierno chino, han sido incapaces de contener los avances de la clase trabajadora. La oleada de huelgas en China, que comenzó incluso antes de la legalización de los sindicatos de empresas privadas en 2008, se ha triplicado en los últimos dos años. Gracias a las luchas de los trabajadores, y a pesar de los obstáculos que representa el sindicalismo oficial, los salarios en China, “el taller del mundo”, se han elevado casi en un 12% al año, luego de permanecer en los niveles miserables que hicieron posible la acumulación primitiva de capital.

Por otra parte —como si los capitalistas necesitaran de más incentivos para explotar a sus empleados—, compañías como Foxconn, con sus millones de trabajadores, se han desplazado a otras partes de China, como Guiyang, donde el salario mínimo equivale a menos del 40% del de Shanghai o Shenzhen.

Para los capitalistas, romper las leyes es redituable. Por ejemplo: los trabajadores de la compañía Baoxing Electronics en Dongguan, que producen para transnacionales como Nokia o Samsung, se encuentran en huelga para exigir el pago de su indemnización (la compañía está por cerrar), que la ley garantiza, pero que muchas empresas retienen para sí.

Cada vez más y más, los capitalistas chinos están imitando a las corporaciones transnacionales que sitúan empresas en Vietnam, Camboya y Birmania. Con ello, pretenden no sólo pagar salarios más bajos y evitar todo tipo de regulaciones ambientales y de seguridad, sino usar a la policía y al Estado para hacer valer sus intereses. Si los políticos, siempre al servicio de las corporaciones, continúan atacando los derechos laborales, ya de por sí precarios, esta ofensiva podría extenderse a Estados Unidos, China y el sudeste de Asia.

América Latina

Bolivia, Ecuador, Venezuela: ¿gobiernos “progresistas”?

Aunque los gobiernos de “izquierda” de América Latina innegablemente enfrentan amenazas de diversas fuerzas de la derecha neoliberal, a menudo respaldadas por las políticas de Estados Unidos, estos gobiernos a la vez han emprendido una estrategia económica estatista y desarrollista que ha significado pasar por encima de varios movimientos sociales —indígenas, campesinos, ecologistas y otros—, o bien hacer caso omiso de ellos. Estas burocracias estatales (en realidad, formas del capitalismo de Estado) no podrían haber llegado al poder sin las movilizaciones sociales. Sin embargo, una vez allí, utilizan expresiones vagas de anti-capitalismo, socialismo, nacionalismo, antiimperialismo, etc., para imponer sus esquemas desarrollistas —a menudo en colaboración con el neoliberalismo— a las poblaciones,

Ecuador. El programa económico de Rafael Correa parece decidido a transformar al país en un petro-



Estado, así como a obtener recursos adicionales a través de la minería. Activistas indígenas *shuar* han sido asesinados y satanizados. En agosto, tuvieron lugar importantes protestas contra las políticas de Correa: la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) inició una marcha desde la provincia amazónica suroriental de Zamora Chinchipe hasta la capital, Quito. Una vez allí, fueron respaldados por una huelga general convocada por el Frente Unido de Trabajadores (FUT) en oposición a las políticas laborales del gobierno. La huelga se llevó a cabo en diferentes ciudades y contó con la participación de decenas de miles de activistas indígenas, sindicalistas y ambientalistas que bloquearon carreteras con troncos de árboles, piedras y neumáticos en llamas.

Bolivia. Evo Morales, apelando al extractivismo como estrategia de lucha contra la pobreza, ha firmado decretos que abren los parques nacionales de Bolivia, supuestamente protegidos por la Constitución como reservas ecológicas, a la extracción de petróleo y gas. Esto ha sido acompañado inmediatamente por una nueva decisión de completar una carretera que pasaría por el parque nacional TIPNIS y el territorio indígena en la Amazonia boliviana. La superficie de terreno concedido a las empresas de gas y petróleo en Bolivia se ha ampliado enormemente durante la administración de Morales: más de 7.2 millones de hectáreas en 2007; 59.3 en 2012. El presidente y su partido, el Movimiento al Socialismo (MAS), argumentan que todo esto es necesario para obtener recursos y, así, superar la pobreza extrema de Bolivia. Pero todas las decisiones se toman desde arriba, sin una verdadera consulta a la población que se verá más directamente afectada por los proyectos destructivos. Para más información: <<http://upsidedownworld.org/main/bolivia-archives-31/5371-evo-morales-green-lights-tipnis-road-oil-and-gas-extraction-in-bolivias-national-parks>>.

Venezuela. El presidente Nicolás Maduro emitió un decreto presidencial que otorga a la empresa estatal china Sinohydro, la mayor empresa de construcción hidroeléctrica en el mundo, un contrato de arrendamiento de 30 años para explotar las inmensas reservas de carbón de la cordillera de Perijá, montaña situada en el estado de Zulia. En protesta, los activistas de los movimientos sociales acudieron al Ministerio de Energía y Minas en Caracas para exigir la derogación del decreto presidencial. “La minería dañará el ecosistema, el agua, los cultivos; todo está relacionado”, señala Mónica Saltarin, de la antiimperialista Unión Popular Revolucionaria. “¿Qué van a comer nuestros hijos y nietos, y sus nietos?; ¿qué agua vamos a beber?; ¿cómo vamos a sobrevivir?”. En lugar de la minería del carbón, los movimientos sociales están exigiendo que el gobierno invierta en energía solar y eólica. Para obtener más información, consulte <<http://upsidedownworld.org/main/news-briefs-archives-68/5418-venezuelan-social-movements-rally-against-state-coal-mining-decree>>.

La represión en la historia de Colombia

Colectivo Praxis Colombia

La colombiana es una sociedad atemorizada; la disensión ha sido y será duramente perseguida, bloqueada y castigada. La participación en política puede representar la muerte; atravesarse en los intereses de los que mantienen dominado el Estado podría ser fatal para los osados.

La violencia política ha sido practicada por las élites dominantes desde los inicios de la llamada “vida republicana”. Durante el siglo XX, de la organización autónoma de las masas campesinas para su defensa, surgieron las guerrillas, que en la década de los sesenta se plantean la toma del poder político y la transformación socio-económica del país, como resultado de las luchas de liberación nacional y de las ideas revolucionarias marxistas. Éstas son las que le dan el carácter a la lucha actual.

Para la década de 1970, comienzan a fortalecerse los negocios del narcotráfico en Colombia, cuyos grupos terminarían enfrentados al movimiento insurgente, que los tomaba como fuente de financiación. La oligarquía colombiana vio con buenos ojos el que las mafias enfrentaran a la insurgencia; como contraprestación, *los narcos* serían tolerados en el país. De los acuerdos entre oligarquía-mafia-imperialismo, surgieron las autodefensas de derecha, que habrían de sembrar el terror en el territorio nacional y que alcanzaron su mayor oficialización con Álvaro Uribe, de 2002 a 2010.

En 2002, Uribe lanzó la Operación Orión, que involucró a más de 3,000 efectivos de las fuerzas ar-

mas. A la población la combatían de día el ejército y, de noche, los paramilitares. Fue la resistencia de la población la que salió derrotada. Muchos de los jóvenes detenidos en esta operación conjunta entre Estado y paramilitares fueron desaparecidos y enterrados en una área de unas 15 hectáreas en la que se tiraban residuos de construcción, conocida como La Escombrera, en la que se especula hay más de 300 cadáveres, según las declaraciones de los mismos jefes paramilitares.

Después de 13 años de continuas luchas, trabas oficiales y amenazas, se inicia la excavación en el lugar. No hay noticias de prensa de los hallazgos. Lo que sí se ha especulado es que se busca manipular los hechos, excavando en una zona donde no hay nada.

La oligarquía pensaba que, una vez diezmada la oposición, se podrían adelantar los proyectos agro-mineros: sin tropiezos, sin campesinos, sin guerrillas, sin izquierda, sin luchas sindicales, sin protestas estudiantiles. Pero, una vez en el poder, el proyecto paramilitar quiso perpetuarse en las estructuras estatales. Como resultado de estas alianzas, las fuerzas ilegales —ahora organizadas en *combos*— han acumulado poder económico, político y social, que se fortalece con el control del microtráfico, la microextorsión, los casinos, la prostitución y la administración pública. Miles de pobladores y comerciantes legales tienen que pagar las *vacunas* que ingresan a las arcas insaciables e incontrolables de los asaltantes.

La fuerza del pueblo guatemalteco



Después de varias semanas de multitudinarias protestas y una huelga general, los guatemaltecos vieron el resultado de su unión y organización: lograron destituir al presidente Otto Pérez Molina, envuelto en casos de corrupción.

Puerto Rico: ¿quién paga?

Georgina Loa

Puerto Rico se encuentra ante una crisis económica derivada de la imposibilidad de pagar su deuda, que asciende a 72,000 millones de dólares (en su mayoría, debida a inversionistas estadounidenses). Mucho se ha comparado la crisis de Grecia con la de Puerto Rico y, a pesar de todas las diferencias que hay entre ambos países, hay un punto en el que ambas convergen: es el pueblo quien debe asumir el costo mayor.

La clase trabajadora es la que tiene que renunciar a pensiones, trabajar por menos salario y, a la vez, pagar más impuestos, pagar más por la energía eléctrica, por el agua, por la gasolina, etc.; mientras tanto, el gobierno cierra escuelas, reduce fondos para servicios médicos, instituciones culturales y universidad pública, entre otros cortes —los que, por supuesto, no afectan a la clase

gobernante ni empresarial. La crisis traerá, según ya se visibiliza en la esfera social, medidas neoliberales para tratar de cumplir con sus acreedores, ya que el gobierno de Barack Obama sólo ofreció el envío de asesoría, pero sin transferir finanzas a su colonia en el Caribe, eufemísticamente llamada Estado Libre Asociado (ELA).

La crisis que se vive en Puerto Rico, al igual que la de Grecia, ha sido creada por el capitalismo y sus gobiernos: la crisis termina beneficiando a los ricos y es usada como excusa para eliminar beneficios y derechos a los trabajadores y trabajadoras.

El capitalismo no puede solucionar los problemas que ha causado porque se sostiene en la búsqueda y acumulación de ganancias, nunca en el bienestar social.

Palabras de los lectores

Voces de estudiantes

No he podido entrar a la universidad en dos ocasiones, en las que me han faltado cinco o seis aciertos en el examen de admisión. La propia sociedad dice: "Los que se quedan fuera es porque son burros, porque no estudian". Yo estoy en esta lucha no nada más por mí, sino por los demás compañeros que también han sido excluidos, desde años anteriores, o nuevamente este año. Porque, alrededor de 200,000 jóvenes, solamente en el área metropolitana, son los rechazados; ¡ahora imagínate en los estados de la República! Es por eso que hemos visto que esta problemática es generalmente más social, y que lo único que el gobierno te dice, o la única solución que te da, es: "Pues vete a un tecnológico, o a una escuela privada".

Estudiante en la marcha de excluidos de la educación superior



Marcha de Estudiantes rechazados de la educación superior

Como Comité Estudiantil en Defensa de la Educación Pública (CEDEP), organizamos una jornada de lucha con varios temas:

Primero, sobre la democracia en la universidad. En tanto no exista democracia en la universidad, los estudiantes no avalamos ninguna rectoría ni, en consecuencia, la política de dicho rector. Además, hace dos días anunciaron la reducción al presupuesto educativo, en donde particularmente salen afectadas la UNAM, el IPN y la UAM.

Segundo, el caso de la seguridad social, que perjudica directamente a la juventud de la universidad, al derecho que tenemos como universitarios de tener seguro social.

Tercero, los ataques en contra de los jóvenes. No sólo fue el caso de los normalistas [de Ayotzinapa], sino que la criminalización a la juventud es enorme: sí, el ataque a los planes de estudio o a la gratuidad de la educación, pero también directamente a la protesta social. Como joven, ya no puedes organizarte, porque eres masacrado.

Estudiante de Ciencias Políticas, UNAM

Manifestación por 11 meses de Ayotzinapa



Soy desempleado de hace 30 años. Esta protesta es el rechazo que se venía acumulando a través de los años, de los tiempos, y que, con la desaparición forzada de los 43 de Ayotzinapa, fue la gota que derramó el vaso. Ése era y fue el momento para que todos los grupos, organizaciones y personas de libre pensamiento hayan decidido formar estos bloques de protesta. Aquí se logra que se saque a flote todo lo que sentimos en contra del sistema establecido.

Desempleado

Cuando no hay justicia, hay que estar unidos. Porque, lo que hicieron con los jóvenes de Ayotzinapa, es una injusticia; lo que le hacen a los maestros de la Sección 22, otra injusticia. Por eso, esta lucha no es una lucha aislada; son muchas luchas.

Maestra jubilada

Estoy en la marcha porque voy en contra del sistema en el que estamos, y porque queremos

que aparezcan vivos los 43 [estudiantes] que se encuentran desaparecidos. Yo trabajo para una empresa. Soy técnico de reparación de aire acondicionado. No me ha gustado estar en sindicatos. Conozco algo de lo que es el sindicalismo, pero la verdad es que los sindicatos aquí en México no los veo buenos. Lo que pasó en Ayotzinapa no sólo afecta a los maestros y estudiantes, sino a todos nosotros.

Trabajador

Resistencia contra megaproyectos en la ciudad de México



Desde el día de ayer [26 de agosto], vecinos opositores al Doble Túnel Deprimido Mixcoac hemos permanecido en el camellón de Av. Río Mixcoac evitando que se continúe con los trabajos de destrucción de nuestra área verde. Volvimos a colocar el pasto que las cuadrillas están retirando. La obra implica, entre otras cosas, talar 750 árboles. El Gobierno del Distrito Federal prefiere cemento en vez de áreas verdes. ¡Salvemos los árboles de Río Mixcoac!

No al Deprimido Mixcoac, página de Facebook

En estos días, existe un movimiento de resistencia importante en toda la ciudad [...] La ciudad está en venta y con ella nosotros como sus habitantes. Los espacios públicos nos pertenecen a todos [...] Ciudadanizar el desarrollo [...] es continuar con este modelo de desplazamientos, de extracción sin generar riquezas, de no permitir que los pobladores incidamos en la construcción de nuestro propio futuro. Ahora cedemos obligatoriamente lo que es de todos, porque en la democracia del siglo XXI lo que es público le pertenece al que más dinero tiene. Por eso decimos: #Noalaciudadelfuturo, que representa el desplazamiento de los habitantes del Distrito Federal.

Vecinos Unidos de Coyoacán. Del blog No a la Ciudad del Futuro

La jornada laboral de las mujeres

Me gustó cómo, en el número 2 de *Praxis*, la sección sobre el foro La Jornada Laboral de las Mujeres en México apareció al lado de los extractos de Marx sobre la jornada de trabajo, así como de la visión de Dunayevskaya en torno al significado de estos escritos. De esa manera, quedó mostrada la importancia de la reflexión sobre la jornada laboral, tanto en la historia como en la actualidad. Para Marx, la discusión en torno a la lucha de los trabajadores por la reducción de la jornada laboral fue muy importante, como se ve en *El capital*. Hoy necesitamos nuevamente de esa combinación entre práctica y teoría: la lucha de los trabajadores y el análisis sobre la misma.

Lector de Praxis en Chicago, EUA

"A la pregunta que hacía Marx: ¿qué es una jornada laboral?, los jornaleros del Valle de San Quintín probablemente habrían respondido (y aún responderían): es la esclavitud. Por ello, le pusieron un primer límite al consumo de sus vidas, generado por la explotación de su fuerza de trabajo.

"Este proceso histórico ha representado para ellos, al mismo tiempo, un proceso político, el cual les ha hecho cuestionarse de manera implícita otra pregunta que formuló Marx: ¿durante qué espacio de tiempo el capital tiene derecho a consumir la fuerza de trabajo cuyo valor diario ha pagado?"

"San Quintín, un nuevo momento político-filosófico", *Praxis en América Latina*, no. 3, p. 5

¿Durante qué espacio de tiempo el capital tiene derecho a esclavizar la fuerza de trabajo de las mujeres cuyo valor diario no es pagado?

Norma, DF

Presos políticos: Nestora Salgado

Cuando nuestra actuación como policía comunitaria empezó a obstaculizar los intereses del crimen organizado, coludido con los gobiernos locales, se utilizó el peso de la ley para criminalizar la justicia indígena [...] Las falsas acusaciones que hay en mi contra han sido parte de un montaje con la finalidad de inhibir la conformación de las policías comunitarias y, en consecuencia, el ejercicio de nuestros derechos humanos como comunidades y pueblos indígenas [...] Se trata de una lucha por la justicia y el respeto a las policías comunitarias, cuyo único "delito" ha sido hacer el trabajo que el Estado no ha sido capaz de hacer, al esforzarse por garantizar nuestra seguridad y la de nuestros pueblos.

Extractos de una carta publicada en La Jornada

Represión y resistencia en México hoy

Me pareció muy importante la participación [en el foro de Praxis en América Latina Represión y Resistencia en México Hoy] de las compañeras trabajadoras, obreras, que elaboran los zapatos Sandak. Nos ofrecen un pensamiento congruente, coherente, crítico. Reflejan las cuatro ruedas en las que camina el capitalismo: explotación, despojo, desprecio y represión.

Santiago

En el Valle de México, por ejemplo, donde los profesores tienen condiciones laborales mucho mejores que en el Distrito Federal u otras zonas del país, ha habido *paros*. De pronto, ya se dieron cuenta de que también van a ser afectados por las evaluaciones estandarizadas. Pero están esperando a ver qué hace la CNTE para moverse, porque la CNTE sigue siendo un referente de lucha a nivel nacional.

Profesor de la UACM

Teoría, práctica y organización

Praxis en América Latina
está disponible en
www.praxisenamericatlatina.org

**Búscanos en Facebook como:
David Walker (Praxis en América Latina)**

El artículo principal del número 3 de *Praxis*, sobre San Quintín, es el tipo de artículo principal que sería bueno encontrar en cada número de la publicación; allí se ve claramente cuál es la responsabilidad de una organización revolucionaria con las voces desde abajo: profundizar sobre su significado.

David

¿Qué es la teoría revolucionaria? Los únicos textos de *Praxis* que hacen teoría revolucionaria son los de David Walker, aunque otros lo intentan. Pero hay una necesidad dialéctica de que existan tanto la teoría como la práctica. "La dialéctica es la encarnación de las luchas masivas por la libertad", dice Dunayevskaya. Pero, ¿cómo se plantea la dialéctica? ¿cuál es su relación con la organización? Entiendo que hay práctica, como ir a marchar o repartir volantes, pero eso todavía no es organización. La organización es mucho más.

Muuchxiimbal

No se trata de que haya práctica y, al lado de ella, teoría, sino de que ambas estén formando una unidad todo el tiempo. Hay organizaciones de masas, más o menos espontáneas, pero también está la organización de pensadores-activistas. Sin embargo, durante todo el siglo XX, ha habido una distorsión en la comprensión de este tipo de organización. Empezando por Lenin y el bolchevismo, ha habido una concepción vanguardista de la organización.

Eugenio

Maestro combatiente

El maestro, marchando, también está enseñando

Francotirador

Han pasado 11 meses de la desaparición forzada de nuestros compañeros, los 43 normalistas de Ayotzinapa, y me pregunto: ¿Cómo se busca a un desaparecido, cuando todos los caminos son cerrados, ocultados, tergiversados, y han sido transformados en una “verdad histórica” y en un “ya me cansé” para frenar la búsqueda de nuestros hermanos?

Desde septiembre hasta la fecha, el dolor y el coraje no desaparecen; cada mes los caminos, los pasos y las miradas llegan a Guerrero. Desde el septiembre negro, en Guerrero han crecido las rebeldías y la memoria.

Tanto ayer como ahora los familiares de los desaparecidos han sufrido la incomprensión y la ausencia de justicia. Tanto ayer como hoy nos gobiernan los soberbios, los que olvidan, los que desprecian, a los que no les importa la suerte de los mexicanos. El soberbio y el arrogante, el que dice llamarse gobernante, siguen violando las garantías individuales; simplemente hay que recordar Ac-teal, Tlatlaya, a los 43 y a todos los movimientos por la dignidad rebelde.

Al pasar 11 meses de la desaparición de nuestros 43 amigos de Ayotzinapa, me surge otra pregunta: ¿Cuál es la responsabilidad del ejército, que atacó y masacró a mansalva a los 43 olvidados por su patria? Esa patria que los condenó a la miseria, al despojo, a la muerte, que los quiere dejar sin futuro; esa patria que nos ha condenado y negado la preparación básica para, así, entregarnos como mano de obra barata; esa patria que saquea nuestras riquezas, sin importarle que nos estemos muriendo de hambre; esa patria a la que no le importa el futuro de su gente, o que no tengamos nada: ni un pedazo de tierra, ni trabajo, ni educación, ni techo, ni salud, ni alimentación, que no tengamos nada.

Llevamos caminando más de 500 años, pidiendo y creyendo promesas incumplidas, y nos damos cuenta de que todo sigue igual y de que, el arrogante, ni nos escucha ni nos ve. Ni vio ni escuchó a nuestros abuelos, ni a nuestros padres. Desde hace más de 500 años, nuestros pueblos se siguen muriendo de hambre, de enfermedades curables; siguen padeciendo ignorancia, analfabetismo, y comprendimos que, si no peleábamos, nuestros hijos pasarían lo mismo. Pero, hoy como ayer, por pedir mis derechos me desaparecen, me encarcelan, me asesinan. Y eso no es justo... Y este andar, mirarnos, organizarnos, nos lleva a un México de noche.

En este México de noche, encontramos la frialdad del poderoso; sus balas callaron nuestras demandas; sus cárceles ocultaron nuestra lucha; las desapariciones trazaron el camino que debíamos seguir, y sus reformas hicieron que nuestra lucha tuviera una gran dignidad: estas reformas, como la educativa, han generado la militarización de Oaxaca, y esto significa que los que gobiernan tienen miedo de los de abajo.

La reforma educativa, más que educativa, es administrativa, ya que habla de una calidad educativa, pero en su trasfondo es excluyente: la calidad a la que se refiere la impone el mercado. Es necesario que todos los profesores impulsemos, junto con los jóvenes, desde las aulas, proyectos que puedan generar modelos alternativos.

Es un insulto llamarla reforma educativa, pues está creada para ponerles grilletes a todos los que somos profesores; para desaparecer al profesor que lucha, que se organiza en contra del neoliberalismo. Esta pseudo reforma educativa, lo que pretende es no instruir a sus jóvenes; por eso el ataque a los 43 compañeros de la escuela normal rural Raúl Isidro Burgos, para romper el ciclo natural que se venía dando en las normales rurales. Es decir: salían jóvenes para instruirse y posteriormente regresaban a sus comunidades, ya como profesores, para satisfacer la necesidades de educación; el que mal gobierna no quiere eso: lo que trata de imponer es una modernidad que excluya a sus jóvenes de la posibilidad de tener un futuro mejor.

Porque hoy nos faltan los 43, el fotoperiodista Rubén Espinosa y la antropóloga Nadia Vera; nos falta educación, trabajo, alimento, casa, libertad; nos faltan los muertos y desaparecidos del movimiento estudiantil del 68 y 71. Antes de que nos olviden, desaparezcan, encarcelen, gritaremos dignidad y rebeldía.

Comunicado desde Oaxaca

Texto aparecido en diversos medios públicos, firmado por distintas organizaciones sociales de Oaxaca.

Oaxaca, México.- Después de las intensas jornadas de lucha y resistencia callejeras de 2006, el pueblo oaxaqueño abrigó la esperanza de un cambio en el ejercicio del poder, y no dudó en votar por Gabino Cué Monteagudo. Sin embargo, después de cuatro años y medio, lejos de erradicar las graves y sistemáticas violaciones a derechos humanos, la inacción e indiferencia del actual gobierno profundizaron la ya desde antes grave situación de injusticia en que vive el estado. Muestra de ello es que hasta la fecha permanecen en la impunidad todos los agravios cometidos desde el gobierno contra el movimiento social de 2006, una impunidad sospechosa que muestra la existencia de una amnistía *de facto* a los crímenes de lesa humanidad cometidos durante el sexenio anterior, encabezado por Ulises Ruiz Ortiz.

En Oaxaca se vive un estado de excepción no declarado. La presencia militar y policiaca arreglada entre Gabino Cué y Enrique Peña Nieto evidencia la política de criminalización a la protesta social. El “garantizar” la jornada electoral fue sólo el pretexto para colocar a Oaxaca, en los hechos, en estado de sitio.

A dos años y medio de la llegada de Enrique Peña Nieto a la Presidencia de la República, hemos sido testigos de que, lejos de ser una anomalía, la violación a los derechos humanos es practicada de manera sistemática como parte de la política consuetudinaria del gobierno federal mediante su estado militarizado. Baste citar la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa; las detenciones ilegales y arbitrarias de manifestantes; los cientos de personas presas por motivos políticos; miles de torturados y desaparecidos que ni siquiera están registrados; ejecuciones extrajudiciales como las de Calera, Ostula y Tlatlaya; asesinatos de defensoras, defensores y periodistas; el feminicidio generalizado y la gran debacle económica en que se encuentra el país, lo que sin duda ahondará la brecha de pobreza y desigualdad.

Como ha sucedido en otros momentos de la historia, hoy el Estado echó a andar abiertamente su “política” militar y policiaca contra todas las manifestaciones del movimiento social.

En Oaxaca se puede observar claramente la operación del gobierno federal en contubernio con Gabino Cué, con una serie de casos que van desde el asesinato de reconocidos e históri-



cos dirigentes sociales aún impunes; la colaboración de los cuerpos policiales estatales con el ejército, la marina y la PGR para mantener en prisiones de alta seguridad y acusados de cargos federales a diversos líderes comunitarios; los diversos actos de espionaje telefónico, vigilancia, hostigamiento, amenazas de muerte o ataques directos contra defensoras, defensores y periodistas, que han ido en incremento ante la negativa gubernamental a realizar investigaciones serias que deriven en procesos y sentencias contra los responsables. Las respuestas a la solicitud de garantías son paliativos, así como la simulación de la consulta a los pueblos y comunidades indígenas, rodeadas de policías y militares. En ese contexto, es claro que el reciente anuncio de la desaparición del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca busca solamente generar una cortina de humo, una gran pantalla para justificar la represión al movimiento social, pues los gobiernos estatal y federal nunca han asumido una auténtica política anticorrupción, ni de derechos humanos, y ni muchos menos para el fortalecimiento de la educación.

Exigimos a Gabino Cué la salida inmediata de las fuerzas militares y policiacas del estado.

Reconocemos el acierto del movimiento magisterial oaxaqueño, que no cayó en la provocación a la violencia impulsada desde la Federación (ejemplo reciente de ello es la toma policiacomilitar de las escuelas), y le llamamos a evitar la



Militares en Oaxaca



a evitar la confrontación, que el gobierno espera como pretexto para aniquilar al principal referente de resistencia en el país.

Hacemos un fraternal llamado a todas las organizaciones, pueblos y comunidades indígenas, colonias populares, movimientos estudiantiles, de mujeres; a todas las personas que participan a favor del cambio social para generar una articulación estratégica, sabiendo que tenemos que hacer frente a la política de devastación en contra del movimiento social que decretaron abiertamente los gobiernos federal y estatal.

La relevancia de este momento histórico nos demanda actuar en consecuencia.

13 de agosto de 2015

Represión y resistencia en México hoy

El foro de Praxis Represión y Resistencia... contó también con la participación de dos trabajadoras de Sandak. Aquí, extractos de su intervención.

Ángeles

Tenemos un problema ya de cuatro años. Nos cerraron la planta con candados, con un letrero muy grande diciendo que ya no había trabajo para nosotros.

Cuando [los patrones] quisieron sacar la maquinaria [del local], todas las mujeres nos pusimos enfrente y no dejamos que la sacaran. Nosotras estamos defendiendo una fuente de trabajo, no sólo para nosotros, sino para nuestros hijos.

En el estado de Tlaxcala hemos hecho marchas, mítines. Nos ignoran por completo; no nos hacen caso. Los del gobierno siempre salen en defensa de la empresa.

Hemos salido adelante gracias a muchas organizaciones que nos están apoyando. La Asamblea

General de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal (AGT) nos ha ayudado muchísimo. Nos está abriendo puertas con otras organizaciones.

Guillermina

Yo entré en el 80 a trabajar en la empresa. Yo era revisadora del zapato de piel, y trabajé en la banda de costura durante 20 años.

No me acuerdo de la fecha en que desmantelaron la zona de vulcanizado, pero las cosas ya no se veían bien para nosotras. Una compañera decía: “Después de esto, ya no sabemos qué venga”.

Siempre que van los estatales a querer sacar maquinaria, les decimos que [hay interpuesto] un proceso legal, porque está un amparo en el Colegiado. Ya lleva ahí más de un año, y no nos dan respuesta. Ellos dicen que la huelga es inexistente, porque no nos reconocen como trabajadores.

Contracultura

Los 43. Poetas por Ayotzinapa

Antifaz X

En los primeros meses de este año se edita el libro de carácter cooperativo Los 43. Poetas por Ayotzinapa, un trabajo que recopila voces doloridas y escrituras diversas que exploran con el poema. Es un libro pensado para no olvidar: no sólo se suma al dolor de los padres y madres de los 43 normalistas detenidos-desaparecidos el día 26 de septiembre de 2014, sino que rememora al tiempo las desapariciones, la contrainsurgencia a nivel planetario y el sentido histórico de la normal de Ayotzinapa. Denuncia el silencio al que el régimen quiere someternos.

Son venas abiertas del mundo, sentires que habitan en el corazón de nuestra historia, que estallan en el contexto del ataque contra los estudiantes normalistas de Guerrero. Es un libro-pretexito, un tema a propósito: Ayotzinapa es el lugar desde donde recordamos que no hay que olvidar; que hay que danzar con las palabras; que no todo está acabado; que nos quedan la rabia, el coraje, la rebeldía que suscitan algunos de los poemas recopilados en este libro. Asimismo, resaltan en su interior el oído y el ojo que miran idiomas originarios, que permiten dimensionar el nexa con el dolor. A continuación, una selección de dichos poemas.

Plumas blancas sobre las jóvenes vidas

Ana María Manceda (Argentina)

Con la cabeza inclinada
diviso la lluvia de blancas plumas
Las imágenes nítidas aún
Exhalan el joven perfume que grita
¡Quisimos ser educadores, piadosos, justos,
solidarios, libres!
Las blancas plumas se van posando sobre
los recuerdos; risas, pieles tersas, brillo
en los ojos, amores, libros, despedidas.
Muertos, nuestros queridos muertos...
Se van posando las plumas blancas
Pero no sepultarán la memoria.
Eso no.

Aunque ya no estén

Deberé portar aún la bandera de la vida
elevar mi columna, levantar la cabeza
buscando el sol y con los brazos
radiantes
dejar que vuelen con el viento
todos los sueños transitados.
Aunque ya no estén.
Debo respirar los verdes tiempos,
las noches gloriosas
las mañanas apenas despuntadas.
Debo secar tantas lágrimas,
tanto dolor por la partida
en cada minuto que me avanza.
Y querer sonreír.
Poder sonreír
con los jóvenes
con los recuerdos y sus almas.
Debo portar aún la bandera de la vida
Y volar airoso sobre las nostalgias
Aunque ya no estén
Aunque ya no estén...

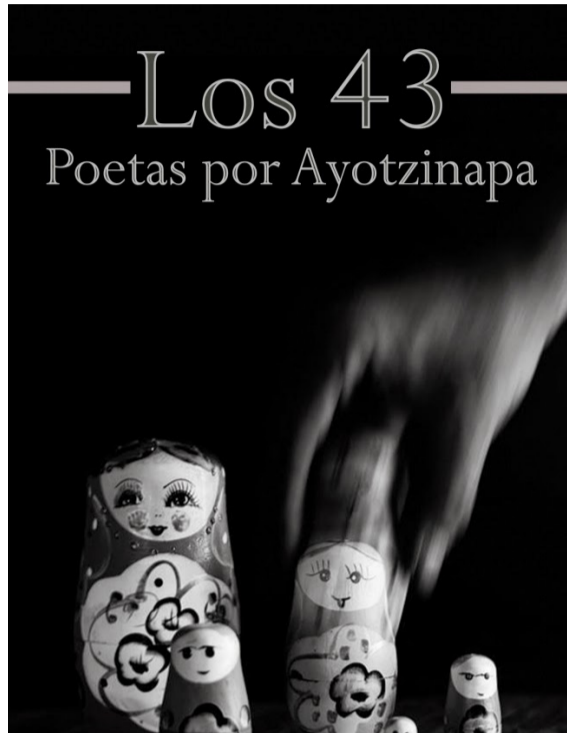
Mes Xuul, (octubre 24 a noviembre 12)

Briseida Cuevas Cob (maya, México)

I
Esta vez la vela de tu espera se consume ante la
incertidumbre
Esta vez tus antiguos difuntos llegaron y no estabas
en casa.
Fuiste en busca de los vivos entre los muertos.
(Salieron a buscarte y te hallaron con tu altar am-
bulante
enarbolando rostros repetidos de jóvenes amados).
Desde entonces
a la marcha por la justicia y el repudio
se han unido las almas de los otros muertos.
Y no se irán hasta que los encuentren vivos.

II

En este mes de convivencia con los muertos,
el horno de la tierra para cocer los tamales
te recuerda
que la muerte llega
por los cuatro puntos cardinales.
Pero el olor de la muerte que te circunda no provie-
ne de estos lados.
Ha borrado su huella.



Portada del libro Los 43. Poetas por Ayotzinapa

III

Te preguntas por ratos :
“Si a la octava del día de muertos vienen los que se
ahorcaron,
¿cuándo vendrán los vivos calcinados?”
Te niegas a esta idea
Y emprendes la búsqueda
en valles, ríos, charcos, montañas, fosas clandestinas
con una pequeña luz que se ha multiplicado por las
voces de otros: “Vivos se los llevaron,
vivos los queremos”

IV

Las hojas de la flor de muerto no bastan para curar
la herida
cuando es profunda la raíz del dolor.
Lo sabes porque han transcurrido más de 43 días.
Y cada día que pasa escarba una palada de angustia
en la fosa abierta de tu corazón.
Rezamos.
Mientras soportas las burlas del poder
deshojas la flor de muerto.
Interrogas a cada pétalo marchito:
“¿viven...? “¿no viven...?”
Y a cada pregunta sin respuesta se deshoja tu alma.

Sin título

José Valenzuela (Perú)

La desaparición rompe el silencio,
hace trizas la oscuridad perpetua,
el abandono,
el no saber por qué.
El espanto desordena las lágrimas,
ha perdido esta tregua, enmudece la música
a manos del sicario,
los libros, las palabras
se quedaron sin voz.
¿Dónde la complicidad
de este viaje a ninguna parte?
¿Dónde sus asuntos pendientes y sus manos?
La libertad también
podría encañonarse con el olvido.

Sin título

Javier Castellanos (zapoteco, México)

¿Y nosotros?
La vida no es como la que hubiéramos querido...
Es más...
En un principio ni sospechamos de qué tamaño pue-
de ser el dolor
Pero sabemos que en la ruta de la vida
Entre sortear el dolor y rozar la felicidad
En eso estriba el vivir.
Pero dime tú que me escuchas
¿Para todos es así?:
¿Todos hemos abandonado una querencia buscando
otra mejor?
¿Todos hemos sacrificado nuestro saber buscando
mejor sustento?
¿Todos hemos simulado felicidad para mitigar el
dolor?
O...
¿Habrá quien nace, crece y muere
sin conocer lo que es buscar sin encontrar?
¿sin saber lo que es intento ya que todo está a la
mano?
¿Sin sentir el dolor ajeno, porque el corazón se ha
congelado?
Seguramente que de todo hay, pero...'
¿Por qué a nosotros el dolor llega con insolencia,
sadismo,
Impunidad, desprecio, sin justicia, desnudo, analfa-
beto, ciego, desnutrido...?
Porque somos los de abajo, los conquistados, los
despojados,
Esclavos de quienes hoy siguen detentando lo que
fue de nuestros padres.
Ayotzinapa y las normales rurales, ellos hace mucho
tiempo que perciben esto,
Era necesario que callaran.
¿Y nosotros?

Escucha, Iratxe

Ángel Padilla (España)

Y pensé tanto en ti
cuando supe de ellos
cuando levantas a Lúa
para alzarla a comer
Cuando miro tus ojos y dices que me amas,
la metralla
tú la viste en tu país de origen, el vasco,
me dijiste, yo conozco del miedo, como una escoba
vieja que se
acerca
Escucho Iratxe
el fragor de la zanja
Fuego para inmolar
las semillas de un alma, en México, libertaria,
tan libre como tú
que ahora escuchas callada
esta historia tan triste
de ilusiones calladas
y en silencio me abrazas, como el mar a la barca
Eres tan rebelde. Y es tanto tu amor
Seguiremos alzando sus banderas al alma
En tus ojos más fuego que su fuego
labios contra labios. Somos los 43
Maite zaitut
Maite zaitut, ederra. Escucha, Iratxe

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es un taller/laboratorio de humanismo-marxista, comunismo libertario y feminismo; está conformado por un grupo de activistas-pensadores que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. Los invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org